

Carta a los Filipenses

Un Estudio Analítico

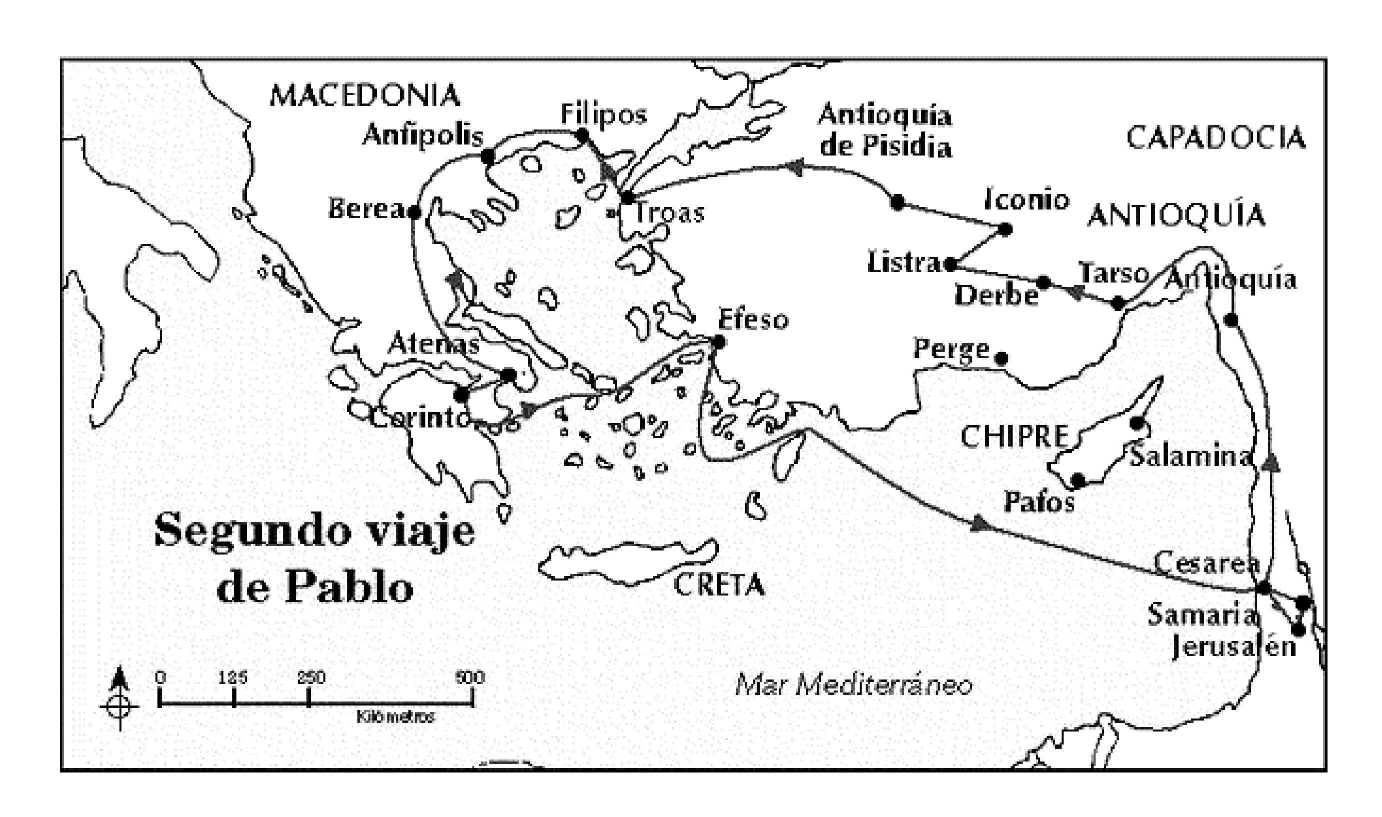
Por Jesús Briseño Sanchez



INTRODUCCIÓN

Solo la fe en Cristo puede transformar la prisión en amor fraternal.

LA CIUDAD DE FILIPOS



La ciudad había sido fundada por el rey Filipo II, en el año 358 antes de Cristo, sobre lo que antes se llamó Crenides. Este rey sería el padre del gran conquistador Alejandro Magno. En el año 169 pasa a manos romanas, después de la batalla de Pidna, y en 146 llega a ser provincia romana. En el año 42 se libra en Filipos una batalla histórica, en que las tropas de Marco Antonio y Octavio derrotan a las de Casio y Bruto.

En los tiempos del Nuevo Testamento, la ciudad de Filipos era una colonia romana, en el noreste de la provincia romana de Macedonia. Sus habitantes eran considerados ciudadanos romanos, como ellos vivían y a sus leyes y privilegios estaban sujetos. Como romanos, estaban exentos de ser azotados, no podían ser detenidos salvo en casos graves, podían apelar al César y no pagaban tributo a Roma.
En la actualidad, solo quedan algunas ruinas de la ciudad de Filipos.

EL ORIGEN DE LA IGLESIA EN FILIPOS

Esta ciudad es conocida por Pablo en su segundo viaje misionero. El primer viaje solo es por tierras de Asia, en el segundo, entra por primera vez en Europa.

Veamos el nacimiento de la iglesia en Filipos. Primeramente, es el mismo Espíritu Santo quien dirige la obra de evangelización de Pablo:

> Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia; y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió. Y pasando junto a Misia, descendieron a Troas. Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio. (Hechos 16.6-10)

La obra de evangelización en Asia y Bitinia sería encomendada a otros obreros (1Pedro 1.1). Tanto la prohibición de ir a la región de Asia, así como la visión del varón macedonio, preparan el camino para que Pablo se dirija a Europa, quedándose unos días en Filipos:

> Zarpando, pues, de Troas, vinimos con rumbo directo a Samotracia, y el día siguiente a Neápolis; y de allí a Filipos, que es la primera ciudad de la provincia de Macedonia, y una colonia; y estuvimos en aquella ciudad algunos días. (Hechos 16.11-12)

De Troas, en la actual Turquía, el apóstol y sus acompañantes cruzan el mar Egeo, directo hacia la isla de Samotracia, para llegar al día siguiente al puerto de Neápolis. Neápolis (la actual Kavala en Grecia), fungía como puerto de mar para la ciudad de Filipos.

La referencia a que Filipos es la primera ciudad de Macedonia, debe entenderse más bien como que es la primera yendo desde Neápolis, pues la principal o más importante, era Tesalónica.

El evangelio es predicado por primera vez en Europa:

> Y un día de reposo salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido. Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos. (Hechos 16.13-15)

En Filipos no existía sinagoga, pues Pablo hubiera llegado allí primero. Lidia viene a ser la primera persona europea en ser ganada para Cristo. Ella pudo haber sido una prosélita judía.
Ella y su familia, así como el carcelero y su casa, vienen a constituir el núcleo de la naciente iglesia en la ciudad de Filipos. Todo esto sucedió alrededor del año 51 o 52 de nuestra era.

LA CARTA
La Carta a los Filipenses es escrita por el apóstol Pablo desde la prisión en Roma, aproximadamente diez años después. Lo más seguro es que haya sido entregada por mano de Epafrodito.

EL PROPÓSITO
El propósito de esta tierna y hermosa carta, es el de agradecer a los filipenses la ayuda enviada, informarles sobre asuntos personales y de Epafrodito, confirmarlos y fortalecerlos en su fe, y recordarles de forma reiterada la fuente del gozo para el cristiano.

EL ÁNIMO DE UN PRESO DEL SEÑOR
Durante su prisión, Pablo escribe las cartas a los efesios, a los filipenses, a los colosenses y a Filemón.
A través de ellas, los hermanos destinatarios, pero también nosotros, recibimos grandes enseñanzas espirituales, al tiempo que nos enteramos de la actitud y el estado de ánimo del apóstol Pablo al escribirlas.

¿Cómo se siente un preso, incluso si es cristiano? ¿Cuáles serían sus exclamaciones?
Seguramente diría que se siente pobre, pero Pablo dijo que se sentía bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo. Seguramente diría que se siente desdichado, pero Pablo dijo que había aprendido a contentarse cualquiera que fuera su situación. Tal vez diría que está necesitado, pero Pablo dijo que estaba completo en Cristo. Quizá se sentiría sin fuerzas, pero Pablo dijo que todo lo podía en Cristo que lo fortalecía. Quizá pediría a Dios la libertad para poder servirlo nuevamente, pero Pablo había servido al Señor estando preso, aun ahí había evangelizado a Onésimo.

Pablo no estaba en prosperidad ni en libertad, pero sí estaba en Cristo, y eso era el todo para él. Pablo no se consideraba prisionero romano, aunque lo era, sino prisionero del Señor.

CAPITULO 1

Salutación, versículo 1: *"Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos"*

Debido al amor intimo entre Pablo y los filipenses, no necesita referirse a su autoridad apostólica, como en las cartas precedentes.
Timoteo fue uno de los mejores colaboradores de Pablo, y los filipenses lo conocían muy bien. Timoteo no aparece aquí por ser coautor de la carta, sino que estaba con Pablo al escribirla, y Pablo planeaba enviarlo a ellos pronto, según 2.19-20.

Vemos la sencillez con que se presentan ante la hermandad: *"siervos de Jesucristo",* no usan los elaborados y pomposos títulos religiosos que hoy ostentan los líderes de las iglesias de origen humano.
Los santos son los apartados por Dios. Apartados tanto del mundo y el pecado, como apartados ***para*** un servicio dedicado a Dios.

Matthew Henry comenta: "*Los que no son verdaderos santos en la tierra nunca serán santos en el cielo".*

Es interesante que Pablo no se dirija primero a los dirigentes de la iglesia, como haríamos hoy en día, sino que lo haga a los santos en general, y después a sus obispos y diáconos.
La iglesia en Filipos había avanzado pronto y bien en su desarrollo y cumplimiento del plan de Dios para la iglesia local: tenía obispos y diáconos.

El vocablo griego traducido como obispo es ***epískopos***, (compuesto de ***epi***, sobre; y ***skopeo***, mirar o vigilar), que significa supervisor o vigilante. Estos mismos obispos, son llamados ancianos o pastores en otras partes del Nuevo Testamento, significando el mismo oficio (Hebreos 13.17; Hechos 14.23).
Siempre que se habla de ellos se mencionan en plural, de lo cual se infiere que no es correcto un solo pastor sobre cada congregación. Ellos deben asimismo cumplir los requisitos descritos en 1Timoteo 3.1-7 y en Tito 1.5-9.

Algunas versiones modernas dicen líderes, pero la palabra líder, procedente del inglés, solo significa: "*Persona a la que un grupo sigue reconociéndola como jefe u orientadora".* Alguien puede ser líder, sin ser pastor bíblicamente hablando. Dios no puso líderes en su iglesia, solo pastores cuando cumplen con sus requisitos.

El comentario bautista de Jamieson, Fausset y Brown, dice que así como los ancianos en la sinagoga, en la iglesia los presbíteros elegían a uno de ellos para presidir a los demás. Ignoramos en qué pueden basarse, pero no existe pasaje que así lo indique, ni hay porque pensar que las iglesias de Cristo hubieran de copiar el modelo de gobierno de las sinagogas judías.

La palabra diacono por su parte no es una traducción, sino transliteración del vocablo ***diakonos***, y significa sencillamente siervo o ministro, servidor. Ellos no tienen la autoridad que tienen los pastores sobre la congregación. En 1Timoteo 3.8-10 y 12-13, se muestran a su vez los requisitos para los diáconos. Su tarea es colaborar en la distribución para las necesidades en congregaciones que por su tamaño lo requieran.

Versículo 2: *"Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo"*

Aun como cristianos seguimos necesitando y dependiendo de la gracia de Dios. No solo somos salvos por gracia, sino que en cada paso de nuestra vida cristiana, ante cada obstáculo, y en cada triunfo que logramos, es Dios quien nos sostiene con su poder invisible.

Oración por los creyentes, versículos 3-4: *"Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros"*

Pablo dice *"en todas mis oraciones"* y *"por todos vosotros"*. Pablo tenía a los hermanos filipenses, y a cada uno en particular, en su mente, en su corazón y en sus oraciones. Con estas palabras indicaba su deseo y los invitaba a ser uno y de un mismo sentir en Cristo, evitando las disensiones.

La mente de Pablo podía recordar los atropellos sufridos en Filipos, pero prefería acordarse de la santa iglesia; las adversidades podían acongojar su corazón, pero prefería dedicarlo al amor de sus hermanos; podía quejarse o pedir a Dios por su liberación, pero prefería agradecer a Dios por sus amados hermanos y por su fidelidad.

En vez de derrotarnos ante las adversidades y recordar lo malo, enfoquémonos en recordar lo bueno, llenar nuestro corazón de amor y agradecer y pedir antes por nuestros hermanos en Cristo Jesús.

Comunión en el evangelio, versículo 5: *"por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora"*

Pablo daba gracias a Dios por la fidelidad y constancia de los hermanos filipenses, y lo hacía con gozo. Agradecía a Dios la comunión, o participación constante que ellos habían tenido en la obra de evangelización de Pablo, y esto desde el principio.
Podemos tener comunión entre nosotros, con Dios, con el evangelista en el evangelio, y cumplir la voluntad de Dios, sin necesidad de organizar *"Confraternidades Iglesia de Cristo",* ni confundir la comunión bíblica con paseos, deportes, y café y galletitas.

Nuestro hermano Wayne Partain comenta: "*indica que los hermanos filipenses ayudaron a Pablo desde el principio de su obra en Filipos y hasta el momento de escribir esta carta. ¿Por qué? Porque amaron el evangelio y amaron a Pablo. Los hermanos que no quieren tener comunión con el evangelista (dándole ayuda monetaria para que pueda predicar el evangelio) no aman ni al evangelista ni al evangelio. El amor del cristiano por el Señor y por el evangelio no se mide solamente por su fervor para cantar himnos y orar, sino también por su disposición de ofrendar con sacrificio para que se lleve el evangelio a los que nunca lo han oído".*

Versículo 6: *"estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo"*

Dios mismo mediante la predicación de Pablo, había comenzado en ellos su obra espiritual. Dice el Salmo 138.8: *"Jehová cumplirá su propósito en mí; Tu misericordia, oh Jehová, es para siempre; No desampares la obra de tus manos".*

Si con su muerte Jesús comenzó su obra *por* nosotros, no es difícil que también la termine *en* nosotros. La obra de Dios producía la participación de ellos en el evangelio, este fruto era evidencia de que ellos estaban en Cristo (perseverancia humana), y que su propósito en ellos se estaba cumpliendo (perseverancia divina). Pablo estaba confiado en que seguirían así en las manos de Dios, asidos de Su Palabra, hasta la venida del Señor Jesucristo.
Este es el evento esperado; el cristiano no espera su muerte para pasar al lugar de reposo, sino la venida de Cristo, en que pasaremos a nuestra patria celestial.

Versículo 7: *"como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia"*

Era justo que Pablo sintiera esto de los filipenses, teniéndolos en su corazón, gracias a la confianza que por sus hechos habían ganado. Al obedecer el evangelio de Cristo, Pablo perdió sin duda muchas amistades importantes, que le proporcionaban gran ganancia y privilegios en este mundo (3.7-8).

Pero ganó muchos hermanos verdaderos, con quienes compartía las ricas bendiciones de Dios que venían a través de sus trabajos por ganar más almas para Cristo.

El pensamiento supremo de Pablo era la defensa y confirmación del evangelio de Cristo.
Wayne Partain dice en sus notas: *"Pablo estaba en cadenas y su vida estaba en gran peligro, pero el pensamiento principal de su mente no era su propia defensa, sino la defensa (APOLOGIA) del evangelio y la confirmación de él. Cuando Pablo hizo su "defensa" en Hechos 22.1-30; Hechos 24.1-27 y 26, en lugar de presentar argumentos a favor de su liberación, aprovechó la oportunidad para predicar a Cristo".*
Pablo defendía el evangelio ante los de afuera y lo confirmaba en aquellos que habían creído.

Pablo había escrito: *"sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa"* (2Timoteo 2.9). Nuestras circunstancias no se transmiten al mensaje del evangelio. Si somos pobres, si somos viejos, si estamos enfermos, la Palabra de Dios ha de ocupar nuestra mente y utilizar nuestros labios.

W. E. Vine: *"El evangelio a la vez derriba a sus adversarios y fortalece a sus amigos".* Warren Wiersbe comenta: *"El cristiano de un solo sentir no permite que las circunstancias le venzan; convierte las mismas en oportunidades para magnificar a Cristo y ganar almas".*
Cuando los obstáculos o la fatiga espiritual nos hagan disminuir nuestro trabajo para Dios, es necesario acordarnos del ejemplo del apóstol Pablo.

Juramento de amor, versículo 8: *"Porque Dios me es testigo de cómo os amo a todos vosotros con el entrañable amor de Jesucristo"*

La Palabra de Dios prohíbe el jurar en falso o a la ligera, pero Pablo jura con toda seriedad, escribiendo por el Espíritu Santo.
La palabra traducida aquí como amor, es ***epipotheo***, que significa anhelar profundamente. La Biblia de las Américas dice ***añoro***.

Aquel a quien le es concedido el privilegio de ser ministro de la Palabra de Dios, si ama a Dios y a Su Palabra, ha de amar al pueblo del Señor antes de servirlo.

Que un judío llegue a hablar así, y con juramento, de su amor por gentiles, es muestra del gran poder transformador del amor de Dios en los corazones (entrañas según el griego aquí) de los creyentes.

Pablo había dicho: *"Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo"* (1Corintios 12.12).
Así nosotros, salidos de diferentes contextos personales, y unidos en y por Cristo Jesús, debemos de amarnos tal como Dios nos ha amado (1Juan 4.11).
Ahora, no es que estemos unidos a Cristo y *también* entre nosotros, sino que si verdaderamente estamos en Cristo, como efecto, estaremos unidos al mismo tiempo en amor fraternal entre nosotros.

Si Pablo ama tan profundamente a los filipenses, ¿qué pedirá para ellos?, ¿Lujos, riquezas, comodidad, ausencia de problemas?..

La petición de Pablo por ellos, versículos 9-11: *"Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprensibles para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios"*

La Biblia en Lenguaje Sencillo dice: "*Le pido a Dios que ustedes se amen cada vez más, y que todo lo aprendan bien y lo juzguen correctamente, para que sepan cómo elegir lo mejor. Así, cuando Cristo vuelva, estarán sin pecado y nadie podrá acusarlos de nada. Porque, con la ayuda de Jesucristo, ustedes harán lo bueno, para que la gente alabe y honre a Dios".*

Pablo pide a Dios que el amor de los hermanos filipenses abunde más y más. Es un modelo de oración para nosotros, y un ejemplo de lo que nos debe de interesar en la vida de nuestros hermanos.
¿Alguna vez usted ha orado a Dios agradeciéndole por tener hermanos fieles?

¿Le ha dado las gracias por haber sido añadido al cuerpo de Cristo? ¿Tiene a cada uno de sus hermanos en su corazón? ¿Ora usted por las necesidades espirituales de cada uno de sus hermanos en Cristo?

El conocimiento sin amor no vale nada (1Corintios 13.1-3), solo envanece a su poseedor (1Corintios 8.1). Pero al mismo tiempo, el amor sin conocimiento de la voluntad de Dios no será útil. No existe contradicción en el pensamiento divino, ni se trata de preferir y elegir entre el amor o el conocimiento como si fueran dos opciones que se oponen entre sí. Algunos dicen cosas como: *"el conocimiento envanece, yo prefiero no saber mucho"* o *"prefiero amar que saber mucho",* pero ambos razonamientos son un error. El Señor no desea un pueblo ignorante (Oseas 4.6). Dios quiere que amemos teniendo conocimiento, y que tengamos conocimiento usándolo con amor y para edificación.

"Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos" (Esdras 7.10).

Se requiere conocimiento bíblico para saber y discernir entre lo bueno y lo malo, eligiendo y amando lo que agrada a Dios (1Juan 3.9; 1Pedro 2.2). Sin conocimiento bíblico el creyente queda indefenso ante las falsas enseñanzas, juzgando y amando según su opinión, las apariencias, los sentimientos, las emociones, los prejuicios o la moda.

El fin o el propósito de Dios, es que seamos irreprensibles cuando Jesús vuelva por nosotros. La idea en el vocablo griego ***aproskopos***, incluye a uno que no tropieza ni hace tropezar a otros.
No meramente aprobados interna y exteriormente, sino aun llenos de frutos espirituales, mediante nuestra comunión y obediencia a Jesucristo, para la sola gloria de Dios Padre. *"En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos"* (Juan 15.8).

Versículos 12-13: *"Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio, de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás"*

¿Quiénes son los hermanos? Aquellos que, como los filipenses, han obedecido el evangelio, creyendo en Cristo como el Hijo de Dios, arrepintiéndose de sus pecados, confesando su fe y siendo bautizados para el perdón de pecados. No es bíblico ni correcto utilizar esta palabra para dirigirse a amistades del mundo o a miembros de iglesias de origen humano.

Según el Diccionario Vine, la palabra progreso, del vocablo ***prokope*** en griego, significa "un golpear hacia delante (***pro***, adelante; ***kopto***, cortar). Originalmente esta palabra se utilizaba de un pionero abriéndose paso a machetazos a través de maleza". La idea principal es "quitar obstáculos".

La Biblia Nueva Versión Internacional traduce: *"en realidad, lo que me ha pasado ha contribuido al avance del evangelio".*

El tema tratado por Pablo no son sus sufrimientos, sino el efecto que estos tienen sobre su ministerio y el progreso del evangelio. Pablo no da un testimonio personal al estilo de modernos grupos religiosos, sino que el informe es: *"se le ha dado más gloria a Cristo y ha avanzado el evangelio gracias a mis padecimientos*".
Esto nos recuerda lo que dice el mismo apóstol en Romanos 8.28: "*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados"* . En mi sencillo estudio "Los que Aman al Señor" comento así este pasaje: *"No solamente son gente positiva, sino que atraen lo positivo; quienes aman a Dios son gente buena que atrae lo bueno. El entorno de alguien que ama a Dios es positivo porque lo ve positivo, lo hace positivo y además lo cree positivo".*
Sin duda que Pablo no dejaba de creer en lo bueno, de ver lo bueno, de convertir las circunstancias en buenas y de esperar de Dios todo lo bueno.
Ojalá hermanos que las cosas que nos pasan, aquellas de las que tanto nos quejamos, contribuyan en algo al progreso del evangelio de Cristo Jesús.

En la vida de Pablo existía una profecía declarada por el mismo Señor: "*instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre"* (Hechos 9.15-16).

¿De qué otra forma sino como prisionero, iba Pablo a tener la oportunidad de comparecer y testificar de Cristo ante los máximos representantes del poder imperial, y delante del mismo Nerón? Los soldados de la guardia pretoriana que custodiaban a Pablo por turno, le oyeron orar, cantar, dictar cartas, y predicar el evangelio; ellos fueron tocados por la conducta, el amor y el valor de este excepcional prisionero.
La sabiduría y el poder de Dios son inmensos, Él transforma los obstáculos, las persecuciones, y aun los sufrimientos personales de sus siervos en oportunidades para magnificar Su Nombre y llevarnos siempre de triunfo en triunfo: *"Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento"* (2Corintios 2.14).

Versículo 14: *"Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor"*

La Biblia en Lenguaje Sencillo dice: "*Además, al saber que estoy preso, la mayoría de los hermanos se ha animado a anunciar el mensaje de Dios, sin miedo y con más confianza en el Señor Jesucristo".*

En la historia del cristianismo sucede un fenómeno digno de considerar: la actitud, unidad y fe de los hermanos, su amor unos con otros y la obra de la iglesia, crecen y se multiplican en el mismo grado en que existe o aumenta la persecución. Asimismo, la frialdad, la indiferencia, la vanidad, el egoísmo, la contienda y toda clase de pecados, crecen en congregaciones que no son molestadas ni desafiadas en absoluto.

Aunque la mayoría de los hermanos cobraron ánimo y se dedicaron a predicar a Cristo, se entiende que hubo quienes no lo hicieron. ¿Qué tipo de creyentes rehúsan hablar del amor de Dios y del sacrificio de Su Hijo por ellos? ¿Quién recibe un regalo de incalculable valor y se queda callado?
Hay más poder en un buen ejemplo, que en el mejor de los sermones. La iglesia del Señor urge de creyentes comprometidos con la obra de evangelización, cuyas experiencias buenas o malas alienten a los demás a participar de las mismas glorias.

Versículos 15-17: *"Algunos, a la verdad, predican a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad. Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones; pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio"*

Dentro de la mayoría de hermanos que se animaron a predicar más a Cristo, había unos que no lo hacían por los motivos correctos. Se pusieron a predicar el evangelio, pero con el propósito de tener más influencia que el apóstol Pablo y así afligirlo. No sé qué puede ser más triste: hermanos que no predican el evangelio, o hermanos que predican para lograr fines personales.

Al final del v.16, la Nueva Versión Internacional dice: *"…pues saben que he sido puesto para la defensa del evangelio"*. La Biblia de las Américas dice *"designado"*. No es solo que Pablo estuviera dispuesto a predicar el evangelio, sino que a esa tarea había sido consagrado por Dios mismo, y quienes predicaban por amor, lo sabían muy bien.

Versículo 18: *"¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún"*

Quienes predicaban con motivos egoístas y por envidia, predicaban a Cristo, es decir, la verdad del evangelio. Por esto sabemos que no eran los conocidos judaizantes, pues entonces Pablo no se hubiera regocijado (ver comentarios al capítulo 3 versos 2-3). Los judaizantes predicaban otro evangelio diferente que no salvaba a nadie (Gálatas 1.7-9). Podían ser incluso sinceros en su predicación, pero predicaban el error. A quienes se refiere Pablo, predicaban la verdad, pero no con buenos motivos. Aun así, el apóstol se gozaba que Jesucristo fuera anunciado.
La actitud de Pablo debe de animarnos a evitar cualquier intento de división o rivalidad entre predicadores del evangelio de Cristo. No importa quién sabe más o quien predica mejor, o quién es más querido por la hermandad. Importa que se predique la verdad de Dios y que ésta salve a cuantos escuchen el mensaje. El conocer y juzgar las intenciones del corazón de algunos, dejémoselo a Dios, a quien le corresponde y quien solo lo puede hacer, y hagamos lo nuestro: gozarnos por predicar y porque Cristo sea predicado.

Versículos 19-20: *"Porque sé que por vuestra oración y la suministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación, conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte"*

Dice la Palabra de Dios que la oración del justo puede mucho (Santiago 5.16) y que cuando pedimos algo junto con otros creyentes, la respuesta de Dios es *segura* (Mateo 18.19-20) cuando pedimos con fe (Santiago 1.6-7).
Sabiendo esto, Pablo sentía confianza en la oración de sus hermanos filipenses. Que consuelo es saber que tenemos comunión con Dios y que escucha nuestras oraciones, pero más, cuando nuestros hermanos fieles demuestran su amor por nosotros orando a Dios por nuestras necesidades. Cuando pedimos con fe, y de acuerdo a la voluntad de Dios, tengamos plena confianza en que seremos escuchados y que recibiremos lo que hemos solicitado. Pablo creía que las oraciones de los filipenses podían ser más poderosas y vencer nada menos que al poder de la Roma imperial.

Como fiel creyente en el Señor, Pablo confiaba, aparte de en las oraciones de sus hermanos, en *"la suministración del Espíritu de Jesucristo"*.
La palabra suministración es traducción del vocablo griego ***epijoregía***, que según los diccionarios se deriva de un vocablo que significa contribución, y traducen su significado como "plena suministración", "ayudar". Muchas versiones dicen "ayuda", otras, "asistencia", "auxilio", "provisión", "apoyo". Pablo confiaba en el socorro del poder del Espíritu Santo, para salir bien librado como en otras ocasiones.

Existe la posibilidad de que la frase *"esto resultará en mi liberación"*, no se refiera a su libertad física sino a su salvación, pues esa es la palabra griega en el original. Nuestro hermano Wayne Partain es de esta opinión.
La Biblia de Jerusalén dice: *"Pues yo sé que = esto servirá para mi salvación = gracias a vuestras oraciones y a la ayuda prestada por el Espíritu de Jesucristo"*.
La Versión Moderna dice: *"Porque yo sé que esto resultará en provecho de mi salvación, por medio de vuestra súplica, y la suministración del Espíritu de Jesucristo".*

No puede haber ningún riesgo de vergüenza para quienes tienen su anhelo y esperanza en los designios del Señor a quien aman y sirven con fidelidad.
Pablo había servido fructíferamente a Dios en su vida, y podía servirlo aun en su muerte, como finalmente sucedió varios años después. Esa era su confianza *siempre*, ese era su propósito, esa era su comida y su gloria: magnificar a Cristo. Magnificar significa engrandecer, alabar, ensalzar. No engrandecemos a Dios, pues esto no es posible, sino su Nombre y su gloria entre las personas.

La Biblia en Lenguaje Sencillo dice: *"Espero firmemente no hacer nada que pueda avergonzarme. Al contrario, sea que yo viva o muera, quiero portarme siempre con valor para que, por medio de mí, la gente hable de lo maravilloso que es Cristo".*
(Quienes luchan por hacer maravilloso su propio nombre entre la gente, no solo se obstruyen solos en su objetivo, defraudándose y defraudando a Dios, sino que jamás podrán llegar al nivel del apóstol Pablo).

Versículo 21: *"Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia"*

Llegamos a una de las frases más sublimes de la Carta a los Filipenses, que representa el modelo de actitud del creyente ante la vida y la muerte. La Biblia en Lenguaje Sencillo traduce: *"Si vivo, quiero hacerlo para servir a Cristo, pero si muero, salgo ganando".*

Pablo había dicho: *"Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí"* (Gálatas 2.20).

La muerte siempre ha sido la tragedia por excelencia para el mundo, para el mundo que no conoce a Dios ni tiene a Cristo Jesús como su Salvador. Para el mundo incrédulo significa el fin de la existencia y de toda ganancia.
Sin embargo, según la óptica de Dios: *"Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos"* (Salmos 116.15). La palabra hebrea traducida como estimada, es ***yaqar***, que significa precioso, en el sentido de ser escaso y de mucho valor. La Nueva Versión Internacional traduce *"Mucho valor tiene a los ojos del Señor la muerte de sus fieles".*

Dice también la Palabra de Dios: *"Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen"* (Apocalipsis 14.13).
Para Dios es preciosa la muerte de sus fieles, porque representa la culminación de su carrera y su llegada a la meta, la victoria final en Cristo.

Nuestro hermano Wayne Partain comenta: *"Pablo tenía muchas inversiones con Cristo. Ya había estimado sus ganancias terrenales como pérdida por Cristo. Por lo tanto, no temía la muerte. Si se puede decir "para mí el vivir es Cristo", también se puede decir, "el morir es ganancia"".*

Las notas de la Biblia del Diario Vivir dicen: *"Si usted no está listo para morir, tampoco lo está para vivir".* Debemos de crecer espiritualmente y de tal forma, que podamos sentir y decir con confianza las palabras del apóstol: *"para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia".*

Versículos 22-24: *"Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros"*

Cuando las personas del mundo se ven confrontadas ante la posibilidad de la muerte, ¿en qué cosas piensan? Por supuesto que no quieren morir, pero ¿Por qué? Porque no quieren dejar sus pertenencias, porque no saben quien se quedará con ellas, porque no quieren abandonar o dejar de ver a su familia, porque tienen muchos proyectos en su trabajo o empresa, porque no quieren dejar de disfrutar de los placeres temporales, o porque saben a dónde van después de la muerte, aunque no lo digan abiertamente.
¿Dónde quedaban los intereses personales de Pablo? ¿En dónde estaban sus pertenencias, su familia, su trabajo, sus distracciones, sus gustos, sus planes?
En la mente de Pablo, dos cosas lo detenían en este mundo: la obra de Cristo y las necesidades de sus hermanos. Él entendió, creyó y vivió de acuerdo a la voluntad y promesa de Jesús: *"Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas"* (Mateo 6.33).

Warren Wiersbe comenta: *"El egoísmo siempre alimenta la infelicidad. Pablo tenía gozo porque amaba a otros. Oraba por ellos, los animaba y procuraba darles gozo".* ¿Es la iglesia y su bienestar el principal propósito de nuestra vida?

Versículos 25-26: *"Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe, para que abunde vuestra gloria de mí en Cristo Jesús por mi presencia otra vez entre vosotros"*

Pablo muestra no solo optimismo, sino confianza y convicción en su liberación. Es posible que le haya sido revelado su futuro inmediato como en otra ocasión (Hechos 27.23-25). Estas palabras contrastan en su ánimo con las dadas tiempo después a Timoteo: *"Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano"* (2Timoteo 4.6).

El versículo 26 en la Palabra de Dios Para Todos dice: *"Así tendrán mucha alegría en Jesucristo cuando nos volvamos a ver"*. Ellos se iban a gozar y darían gracias a Dios por la libertad de Pablo y por volverlo a ver. Pablo se gozaba de ser el motivo de todas esas bendiciones en Cristo.
William Barclay comenta: *"Es el deber de todo cristiano el confiar de tal manera que los demás puedan ver en él lo que Cristo puede hacer por una persona que Le ha entregado su vida".*
Dios nos ayude a ser de bendición para la hermandad, de forma que esta ore por nosotros y se alegre y dé gracias a Dios al vernos. ¿Se imagina?

Versículo 27: *"Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio"*

Wayne Partain comenta: *"En la conversación, en el modo de vivir, en los negocios, en el modo de vestirse, en las actividades de recreo y diversión, y en toda la conducta diaria, debe haber una distinción clara entre el cristiano y los del mundo. Como fiel ciudadano del reino de Dios debemos ser honrados, justos, rectos y procurar nunca avergonzar a los conciudadanos ni al nombre de la "patria"".*

La Biblia Latinoamericana traduce: *"Solamente procuren que su vida esté a la altura del Evangelio de Cristo. Permanezcan firmes en un mismo espíritu y luchen con un solo corazón por la fe del Evangelio. Ojalá lo pueda comprobar si voy donde ustedes y, si no voy, pueda al menos oírlo".*

Al obedecer el evangelio de Cristo se reciben muchas bendiciones espirituales: el perdón de pecados, la comunión con Dios, una nueva vida, la promesa de vida eterna; pero igualmente se reciben muy altas responsabilidades. Nuestra nueva vida requiere, *exige*, ser digna del mensaje que nos ha salvado, y digna del Señor que nos ha comprado con su sangre.

A los efesios Pablo les dice: *"os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados"* (Efesios 4.1). A Tito le escribe: *"mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador"* (Tito 2.10). A los corintios les recuerda: *"Nuestras cartas sois vosotros... conocidas y leídas por todos los hombres"* (2Corintios 3.2).

Con nuestra conducta entre las gentes del mundo, podemos engrandecer el Nombre de Dios, o ponerlo en ridículo, embellecer su doctrina o afearla. El nombre de cristiano es un traje que se viste con dignidad, pero si nos queda grande se va a *arrastrar*.

Algunas personas creen que la iglesia de Cristo es un grupo religioso, al que van para sentirse bien o para recibir algo. No han entendido que la iglesia es el cuerpo de Cristo, ni han leído que: *"El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo"* (1Juan 2.6).

Por otro lado, Pablo no dice: *"ya sea que viva o muera"*, sino que, una vez liberado, vaya a verlos o esté ausente. Continúa con su optimismo de que seguirá en la carne.

Pablo deseaba que los filipenses estuvieran *firmes* en un mismo espíritu y *combatiendo* unánimes por la fe del evangelio. Atentos y sujetos a la revelación del Espíritu Santo, podremos estar firmes. Obedeciendo y haciendo la obra de Dios podremos estar combatiendo. ¿Se imagina un soldado que no esté firme? O, ¿que esté firme pero no en batalla? Solo la batalla nos obliga a afirmarnos, y solo estando firmes en Cristo podremos estar listos para la batalla.

Versículo 28: *"y en nada intimidados por los que se oponen, que para ellos ciertamente es indicio de perdición, mas para vosotros de salvación; y esto de Dios"*

La Biblia en Lenguaje Sencillo traduce: *"No tengan miedo de sus enemigos. Si ustedes se comportan con valentía, verán que ellos serán destruidos y ustedes serán salvados, porque Dios les dará el triunfo".*

Wayne Partain comenta: *"El éxito más grande de Satanás se realiza cuando pone temor (timidez) en los corazones de los cristianos, porque él sabe que los cobardes serán perdidos".*

Hemos huido del mundo y pensamos que en la iglesia estaremos tranquilos, pero ahora es cuando más oposición tendremos. Satanás ahora es nuestro poderoso enemigo. Nuestros antiguos amigos y familiares nos ven como traidores a la religión tradicional. El protestantismo nos llama "falsos profetas", y aun hay mucho sectarismo infectando a las iglesias de Cristo. El Señor nos llama a ser valientes, estar firmes, unidos y combatiendo. Él se encargará de darnos la victoria, pues suya es la guerra, como suyos somos nosotros.

Versículo 29: *"Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él"*

La Biblia en Lenguaje Sencillo dice: *"Dios les ha dado a ustedes el privilegio de confiar en Cristo, y también de sufrir por él".*

El apóstol Pedro nos recuerda: *"Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado. Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entremeterse en lo ajeno; pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello"* (1Pedro 4.14-16).

Cuando éramos esclavos del pecado, sufríamos, ahora que somos cristianos, sufrimos, y si dejamos de ser cristianos sufriremos sin duda alguna.

Mientras estemos en este mundo habrá sufrimiento, de diferente tipo y con diversa intensidad. Los hijos de Dios no somos personas exentas de sufrimiento, incluso podremos sufrir más que las personas del mundo. Entonces, ¿cuál es la diferencia? Se preguntará.

Bueno, hay cuatro distinciones importantes:
1.- Antes sufríamos las consecuencias físicas, económicas y morales de servir a Satanás. Ahora sufrimos por un Nombre y una causa superior: Dios y sus Caminos.
2.- El sufrimiento del mundo lo hunde y aleja más de Dios. Nuestro sufrimiento nos acerca más e identifica con los padecimientos de Cristo.
3.- El mundo está solo en su sufrimiento, lo angustia y desmorona. Nosotros contamos con la presencia, la comunión y las promesas de nuestro Dios, esto nos consuela y fortalece.
4.- El sufrimiento del mundo lo destruirá al final, después de lo cual sufrirá más. Nuestro sufrimiento nos prepara para la vida eterna, en la cual gozaremos de una felicidad inimaginable.

Dice el apóstol Pablo*: "Si sufrimos, también reinaremos con él"* (2Timoteo 2.12). ¿Sigue usted creyendo que es lo mismo?

Versículo 30: *"teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís que hay en mí"*

La Biblia en Lenguaje Sencillo dice: *"Así que tendrán los mismos problemas que yo he tenido, y ya saben muy bien lo que he sufrido y estoy sufriendo".*

Con sus ojos vieron sus pruebas, ahora son informados de lejos. Después de referirse tiernamente al gran amor que les tiene, de informarles acerca de acontecimientos de su vida personal, así como mostrarles su actitud y disposición de servir a Cristo en la vida o en la muerte, Pablo les recuerda que ellos también pasaran por conflictos y tribulaciones similares.
Nos es concedida la fe y padecer por Cristo, pero también dar y recibir el compañerismo, oración y solidaridad de hermanos que en otras regiones del mundo padecen verdadera persecución por causa del Nombre de Dios.

CAPITULO 2

Versículos 1-2: *"Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa"*

La Nueva Versión Internacional traduce: *"Por tanto, si sienten algún estímulo en su unión con Cristo, algún consuelo en su amor, algún compañerismo en el Espíritu, algún afecto entrañable, llénenme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento".*

Ya que como hijos de Dios hemos recibido grandes bendiciones espirituales, como el llamado de Cristo y su comunión, la participación en el reino y en las cosas de Dios, como prueba y muestra de su amor y misericordia hacia nosotros, debemos también sentir lo mismo, tener y manifestar el mismo amor y buscar y trabajar por la unidad entre nuestros hermanos.
La unanimidad no significa uniformidad. Cada creyente puede tener sus propios gustos y preferencias en cuanto a asuntos personales o no esenciales. Pablo dice: *"solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz"* (Efesios 4.3). Tiene que ver con aquello que pertenece a lo revelado por el Espíritu Santo, donde ya no hay lugar para nuestros gustos y preferencias. Si nos mantenemos dentro de la enseñanza bíblica, fomentamos la unidad y la paz; si introducimos ideas humanas, destruimos la unidad y la paz. La unidad no se exige, se fomenta y se cuida con instrucción y trabajo. No puede haber unidad que agrade a Dios, si pensamos, creemos y/o practicamos cosas distintas.

William MacDonald comenta: *"Ser de un mismo sentir significa realmente tener la mente de Cristo, ver las cosas como Él las vería, y responder a ellas como Él lo haría. Tener el mismo amor significa mostrar el mismo amor a otros que el que el Señor nos ha mostrado a nosotros, un amor que no contó el coste. Ser unánimes significa trabajar juntos en armonía para una meta común. Finalmente, sentir una misma cosa significa actuar de una manera tan unida que se haga evidente que la mente de Cristo está dirigiendo nuestras actividades".*

Versículo 3: *"Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo"*

Es bueno recordar a menudo, que los hermanos no son ni nuestros enemigos ni nuestros competidores. *"Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís"* (Colosenses 3.23-24).
Toda obra en el reino de Dios ha de ser solo por amor y para la gloria de Cristo. Lo que se escribe ha de ser para edificar el cuerpo de Cristo, el servicio a un hermano enfermo, ha de ser como si se estuviera atendiendo al mismo Jesús. La única recompensa que debemos esperar es de Dios, y si en vida recibimos halagos, reconocimientos y favores, analicemos seriamente si estamos *ejercitando* nuestras virtudes cristianas, o *proclamándolas*.

La humildad ha sido confundida con la pobreza material, con la tolerancia ante el pecado y con ser humillado y no responder. La experiencia nos enseña que hay personas pobres que no son nada humildes, y personas ricas que sí lo son. De igual forma, no corregir las faltas en los hermanos, no tiene nada que ver con la humildad, sino que es pecado. Asimismo, tanto Jesús como Pablo, siendo humildes, respondieron cuando fueron injustamente abofeteados, Juan 18.23 y Hechos 23.3.

El vocablo griego traducido como humildad, es ***tapeinofrosune***, compuesto a su vez de dos palabras: ***tapeinos***, que significa según el erudito Vine: *"aquello que es bajo, y que no se levanta mucho de la tierra"*, y ***fren*** que significa mente. La humildad, entonces, comienza en la mente.

Por eso Pablo les dice a los romanos: *"Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno"* (Romanos 12.3).

"Que piense de sí con cordura". Con *moderación*, según la NVI. En ninguna parte de la Biblia se nos pide pensar *mal* de nosotros, de lo que se trata es de pensar *menos* en nosotros y *más* en los otros. ¿Cómo lo podemos hacer?:

Versículo 4: *"no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros"*

Debemos procurar tanto el bienestar como la exaltación de nuestros hermanos y sus cualidades, siendo esto real y sin caer en la actuación. Nuestras virtudes y recursos no han de ser negados u ocultados, menos proclamados, sino mostrados y utilizados en los hechos.
Las virtudes de los demás no han de ser exageradas, sino valoradas razonablemente.
Pablo dice a los romanos: *"Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión"* (Romanos 12.16). Además de ser humildes, se nos pide asociarnos con quienes también lo son. Leer 1Pedro 5.5-6.

¿Es fácil ser humilde? El escritor argentino Ernesto Sábato dijo: *"Para ser humilde se necesita grandeza".*

El ejemplo de Jesús, versículos 5-8: *"Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz"*

Si para ser humilde se necesita grandeza, ¿el ejemplo de quién se nos puede mostrar y debiéramos de seguir, sino el de nuestro Señor Jesucristo? La misma profecía señalaba la característica humildad del mesías (leer Zacarías 9.9), y se cumplió: *"Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas"* (Mateo 11.29).
El Señor siempre ponía el ejemplo antes de dar cualquier enseñanza o indicación, y no iba a ser diferente en cuanto a la humildad.

A nosotros se nos *manda* (no sugiere), que sigamos en nuestra actitud y conducta el ejemplo de la humildad de Cristo mismo. La Nueva Versión Internacional dice: *"La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús".*

¿Seremos muy importantes para ser humildes? Dice de Jesús: *"el cual, siendo en forma de Dios"*, dice la Biblia en Lenguaje Sencillo: *"Cristo siempre fue igual a Dios"*. La Deidad no le estorbó a Cristo para mostrar su humildad. No se aferró a su naturaleza divina para no hacer la voluntad de Su Padre.
Dice el libro no inspirado Eclesiástico: *"Cuanto más grande seas, más humilde debes ser".* Entre más importante y valiosa sea una persona, más humilde deberá ser, si no, en realidad compromete su importancia y valor.

La Traducción del Nuevo Mundo que dice: *"no dio consideración a una usurpación, a saber, que debiera ser igual a Dios"* es una vergonzosa perversión de la Palabra de Dios. Este pasaje, al igual que muchos más, demuestra claramente la divinidad de Jesucristo.

Cristo no se despojó de sus atributos y cualidades divinas, como muchos suponen al leer este texto. Bill H. Reeves lo explica así: *"La frase que dice "se despojó a sí mismo" va definida en el texto mismo. Pablo pasa a explicarlo, al decir, "tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres". ¿Cómo es que se despojó a sí mismo? Lo hizo al encarnarse. Esto es lo que el texto dice. Los dos gerundios (tomando, y haciendo) ("tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres", Versión Biblia de las Américas) describen cómo se hizo la acción de la frase ya declarada ("se despojó a sí mismo"). El texto no dice que se despojó de algo. Tal no es el punto de Pablo. Afirmar que Cristo en la tierra andaba desprovisto de los atributos de deidad es negar su deidad. Dios no puede ser Dios y al mismo tiempo no tener los atributos divinos. Dios no puede dejar de ser Dios. Afirmar que Jesús en la carne era Dios, pero que no tenía los atributos de Dios, es una contradicción en sí".*

Muchos estamos dispuestos a obedecer a Dios, mientras lo creamos conveniente o no nos meta en demasiados problemas; pero Cristo no pensó así. Roguemos para que Dios nos de fortaleza para ser obedientes hasta la muerte, como dice Hebreos 12.4: *"Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado".*
Es tan grave y aborrecible ante los ojos de Dios el pecado, que se necesitó la muerte más espantosa para su expiación, y de parte del ser más preciado, el unigénito Hijo de Dios.

La exaltación de Jesús, versículos 9-11: *"Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre"*

La exaltación de Cristo es prueba, cumplimiento y demostración de la promesa de Dios, de que Él exaltará a los humildes y obedientes. Pablo dice acerca del poder de la fuerza de Dios: *"la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo"* (Efesios 1.20-23).

La imagen de Jesús en el pesebre nos recuerda su humanidad y sencillez, en la cruz nos recuerda su muestra de amor y nuestra deuda hacia Él; pero la imagen de Jesús glorificado es la que debemos de guardar y tener presente: Cristo glorioso después de vencer a la muerte, no por él sino por nosotros, sentado a la diestra del Padre, lleno de todo poder celestial. Ese poder aun trabaja y mueve piedras: los corazones de los hombres mediante la predicación del evangelio, que es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree (Romanos 1.16).
Matthew Henry comenta: *"Todos deben rendir homenaje solemne al nombre de Jesús, no al solo sonido de la palabra, sino a la autoridad de Jesús".* Muchos simpatizan con Jesús y alguna parte de su mensaje, pero pocos lo toman como el Señor y gobernante de sus mentes y vidas. Quienes se dicen cristianos, pero han introducido, o permiten que se introduzcan en la iglesia prácticas no autorizadas, tradiciones y mandamientos de hombres, no están exaltando el nombre de Jesús, no están respetando su autoridad ni la voluntad de Su Padre.

Las expresiones: *toda rodilla* y *toda lengua* son absolutas. Algunos incrédulos se burlan del cristianismo, diciendo que son una minoría los que creen en Jesús. Esto es cierto, pero en el día de la venida del Señor, cuando todos comparezcamos ante su tribunal, los incrédulos dejarán de existir.

Todos creeremos y confesaremos a Cristo como Señor, aunque la mayoría lo hará solo para aumentar su culpabilidad y sufrimiento, y no para alcanzar la vida eterna.

Versículo 12: *"Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor"*

Debido a la gratitud y gran respeto que los hermanos filipenses sentían por el apóstol Pablo, les era más fácil ser obedientes en su presencia. Pablo les llama a ser incluso más obedientes en su ausencia. Tal vez percibía el peligro de que la fe de los hermanos estuviera puesta en él y no en Cristo, o por lo menos dependiera de su presencia para ser fuerte y diligente.
Los filipenses, y cada hermano en la actualidad, debemos de recordar que la promesa del Señor: *"Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos"* (Mateo 18.20) no depende de la presencia de algún predicador reconocido, sino de nuestra fidelidad a Cristo. La fe es verdadera cuando se deposita solamente en Dios, y cuando es independiente de la colaboración, o de la presencia o ausencia de determinado predicador.

Este síntoma existe aun a nivel individual, ¿cuántas veces nuestra conducta, vestimenta y lenguaje no cambian radicalmente ante la visita de algún predicador a nuestra casa? A veces las hermanas le dicen a sus hijos: *"delante del hermano no digas malas palabras"*. Aun el apóstol Pedro había caído en una hipocresía similar (Gálatas 2.11-14), por lo que debemos de mantenernos alertas.

Nuestro hermano Wayne Partain comenta: *"Todo evangelista debe hacer todo lo posible por enseñar y confirmar a cada miembro de la iglesia para que éste siempre esté firme en Cristo aunque se vea obligado a estar solo durante toda la vida".* Hermano predicador: no ha hecho usted un buen trabajo, si la congregación a la cual sirve, no puede operar o subsistir sin su presencia. La iglesia local ha de ser capaz de alimentarse a sí misma con alimento espiritual y sólido, vivir en santidad y obediencia, dar razón de su esperanza al esparcir el evangelio, y guardarse y defenderse eficazmente ante la falsa doctrina.

Es interesante que este llamado a la responsabilidad y fidelidad vaya seguido y en conexión con las palabras *"ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor".* La versión Palabra de Dios para Todos dice: *"Ocúpense seriamente de su salvación con profundo respeto".* La Biblia de Jerusalén traduce: *"trabajad con temor y temblor por vuestra salvación".*
Esto está de acuerdo con lo que dice Santiago 2.24: *"el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe".* La salvación es de Dios porque el sacrificio de su Hijo la ha hecho posible, pero es deber del hombre aceptarla mediante la obediencia al evangelio y no descuidarla, trabajando en ella arduamente y con reverencia (Hebreos 2.3 con 12.28).

Versículo 13: *"porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad"*

Pablo declara que Dios produce en nosotros tanto el querer, como el hacer. El vocablo griego traducido como *produce* es ***energeo***, que significa literalmente trabajar, estar activo, operante. De ahí procede la palabra *energía*. Ahora, ¿Cómo es que Dios produce, hace, crea en nosotros tanto el querer como el hacer? ¿Será que Dios se introduce en nuestro cuerpo o mente y nos empuja a desear y a hacer su obra?
Este pasaje es paralelo a 1Tesalonicenses 2.13 que dice: *"cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes".* Dice también Hebreos 8.10: *"Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré"*.
En este caso es muy acertada la versión de la Biblia en Lenguaje Sencillo que traduce: *"Porque es Dios quien los motiva a hacer el bien, y quien los ayuda a practicarlo, y lo hace porque así lo quiere".* Dios actúa en nosotros mediante Su Palabra inspirada por el Espíritu Santo. Solo por ella sabemos y podemos obedecer el plan divino de salvación, conocer y andar en las obras que le son agradables, y aun evitar caer en el engaño del pecado. Dice el Salmo 119.11: *"En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti".* La Palabra de Dios es la simiente que permanece en sus hijos y les previene y exhorta, impidiéndoles pecar (1Juan 3.9). Así revela y muestra su voluntad al hombre, quien puede ser perfecto solo mediante la Palabra de Dios (2Timoteo 3.16-17).

Versículos 14: *"Haced todo sin murmuraciones y contiendas"*

Según el Diccionario de la Real Academia Española, la murmuración es: *"Conversación en perjuicio de un ausente".* En el hebreo del Antiguo Testamento, murmuración es una queja, en el griego del Nuevo Testamento, un hablar en voz baja. La Biblia en Lenguaje Sencillo dice: *"Hagan todo sin hablar mal de nadie y sin discutir por todo".*

Es interesante que por tercera ocasión en esta carta, se refiera Pablo a las contiendas. En 1.15 se refiere a quienes predicaban por contienda, y no para la gloria de Cristo. En 2.3, después de un llamado a la unidad, les pide no hacer nada por contienda o por vanagloria. Ahora les ordena hacer todo sin murmuraciones y contiendas. Es posible que las contiendas, sobre todo por cosas y causas sin importancia, fueran un reto para la iglesia en Filipos (ver Filipenses 4.3).
En realidad, hablar mal de una persona ausente es un reto para todos en toda época. Leer Santiago 4.11.

En mi estudio titulado "El Pecado de la Murmuración", escribo lo siguiente: *"No existe ninguna murmuración que no tenga su origen en otro pecado. La murmuración es solo el producto final de un pecado engendrado en el corazón. La murmuración surge principalmente de la hipocresía, de la carnalidad, del prejuicio, del odio, del orgullo, del egoísmo, o, como en el caso de los hermanos de Moisés, de la envidia".*
Si somos cristianos hipócritas, carnales o egoístas, vamos a hablar mal de los demás; si tenemos malos pensamientos o envidia hacia algún hermano, o incluso si lo odiamos, vamos a murmurar contra él. La murmuración nunca es gratuita, siempre tiene alguna causa espiritual. Además, la murmuración nunca arregla nada, sino que ella misma viene a ser un problema agregado.

En ese mismo estudio sugiero una eficaz medida precautoria para frenar y de hecho acabar con la murmuración: *"Si alguien le quiere comentar algo, adviértale dos cosas: 1.- Si no puede decirme nombres, y no quiere que diga el suyo, mejor no me diga nada, y 2.- Si no quiere que se sepa lo que me va a decir, no me lo diga".*

¿Para qué cosa debemos evitar las murmuraciones y contiendas?:

Versículo 15: *"para que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo"*

El texto no dice: *"para que sean hijos de Dios"*, pues ya lo eran, sino que dice: *"para que sean irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha…"*. Un pasaje paralelo es Efesios 5.1 que dice: *"Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados"*. Estaremos siendo hijos de Dios en el sentido de ser imitadores de Él. Recordemos que somos hijos de Dios, cristianos y salvos, por la obediencia al plan de salvación, que incluye la perseverancia en la obediencia a los mandamientos de Dios.

La Palabra de Dios para Todos traduce: *"Así serán hijos de Dios, limpios y sin falta viviendo entre gente perversa y mala. De esa forma brillarán entre ellos como estrellas en un mundo de oscuridad".*
No podemos evitar que la gente del mundo nos juzgue y hable mal de nosotros, pero sí está en nuestras manos evitar que sean ciertas sus acusaciones, 1Pedro 2,12. El juicio y veredicto que debe importarnos, es el de Dios en el día final.

Debido a que el carácter más firme y definido prevalece sobre los demás, ante el aumento de la maldad y la perversidad, más cuidadosos y santos debemos de ser. No le hacemos ningún favor al mundo, y menos a nosotros mismos, rindiéndonos ante la aparente victoria de la obscuridad moral y espiritual.

Ante mayor y más densa obscuridad, mayor será nuestro brillar en Cristo Jesús. Mayor será nuestra influencia e impacto en una sociedad actual cada vez más perdida, si como hijos obedientes a Dios, nos decidimos a representar la conciencia moral de la humanidad. Si nosotros también fallamos, ¿Qué esperanza quedará? Leer Mateo 5.14-16.

William MacDonald comenta: *"Los cristianos son luminares. No pueden crear ninguna luz, pero pueden reflejar la gloria del Señor de modo que otros puedan ver a Jesús en ellos".* ¿Mira el mundo a Cristo en nosotros?

Versículo 16: *"asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado"*

Versiones antiguas de la Reina-Valera dicen: *"reteniendo la palabra de vida"*. Otras versiones dicen: sosteniendo, manteniendo, conservando, llevando en alto, e incluso *aferrándose*.

Dice Santiago 1.21: *"Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas".* Leer Juan 5.39.
La Palabra de Dios es lo que salva nuestras almas, el alimento que nos sostiene y fortalece en nuestra vida diaria, el mensaje de amor que tenemos que entregar al mundo y el refugio y remanso de paz para nuestro espíritu.
En el día de Cristo, lo único que contará realmente, será nuestra actitud y respuesta a las Palabras de Dios, leer Juan 12.47-49.

Pablo expresa su esperanza y confianza, que debe compartir todo predicador del evangelio, de que cuando el príncipe de los pastores regrese a pedir cuentas por sus obras y ministerio, el andar en la fe de los hermanos que enseñó, serán su gloria, gozo y corona (leer 1Tesalonicenses 2.19).
En ocasiones a los predicadores nos asaltan serias dudas: ¿se estará entendiendo esto que estoy enseñando?, ¿será esto de verdadera edificación para la hermandad?, ¿vale la pena tanto desvelo y trabajo?, ¿les parecerá interesante?, ¿se llevará esto a la práctica? Hermanos, seamos agradecidos y ayudemos y alentemos a los predicadores que entregan su vida por enseñarnos fielmente la Palabra de Dios.

Versículos 17-18: *"Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros. Y asimismo gozaos y regocijaos también vosotros conmigo"*

La versión Palabra de Dios para Todos dice: *"Es posible que tenga que dar mi vida para completar el sacrificio que ustedes hacen por su fe. Lo haré con alegría y compartiré esa alegría con todos ustedes. Alégrense también conmigo y compartan mi alegría".*

Pablo no solo no creía estar trabajando en vano, sino que todo su desgaste, todos sus padecimientos y todo su trabajo a favor de la hermandad, eran para él una ofrenda a Dios derramada sobre el resultado de la fe de ellos. El humilde apóstol está considerando la fe y obediencia de los filipenses como el sacrificio superior, y la sangre de su posible ejecución sólo como el vino derramado sobre dicho sacrificio. (En Números 28.6-7 se detalla la naturaleza y empleo del vino de la libación sobre los sacrificios).

Veía en sus vidas el cumplimiento de sus continuas recomendaciones: *"Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta"* (Romanos 12.1-2).

Hermanos predicadores: que la vida en santidad y obediencia de aquellos a quienes guiamos, así como su aprobación en el día de Cristo, sea nuestra mejor paga. No importa si no existió ganancia económica, no importa si no se nos reconoció públicamente nuestro trabajo, no importa si nadie nos aplaudió. Luchemos y entreguemos la vida por recibir la aprobación celestial, gocémonos en ello, compartamos nuestra felicidad con los hermanos en Cristo, y con Pablo, llamémoslos a conocer, sentir y ponderar esa misma felicidad y a buscar tener esa misma disposición.

Timoteo, versículo 19: *"Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado"*

Pablo esperaba y hacía todas las cosas ***en el Señor*** (es decir en su Nombre, o bajo su autoridad), en él confiaba, en él se gozaba, en él actuaba y en él se mantenía firme. Así, podía mostrarse optimista en cuanto a sus planes y futuro inmediatos. Además de su fortaleza en Dios, su buen ánimo dependía de estar al tanto de la situación de sus amados hermanos en Cristo (2Corintios 11.28).
¿Se imagina que todo lo que necesitemos sea nuestra confianza en Dios y el bienestar de la familia espiritual para tener buen ánimo? ¿Qué cosas son imprescindibles para que usted tenga buen ánimo?

SEMBLANZA DE TIMOTEO. Epafrodito era el mensajero de la iglesia en Filipos, Timoteo era el mensajero personal del apóstol Pablo. El nombre Timoteo es griego y significa *"temeroso de Dios".* Durante el ministerio de Pablo, Timoteo era un joven (1Timoteo 4.12), evangelista (2Timoteo 4.5) y colaborador personal de Pablo. Había nacido presumiblemente en Listra: *"Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego"* (Hechos 16.1). Su madre se llamaba Eunice y su abuela Loida (2Timoteo 1.5), quienes le inculcaron el amor por las Escrituras. Tenía frecuentes enfermedades (1Timoteo 5.23). Parece que estuvo preso un tiempo (Hebreos 13.23). A él son dirigidas dos cartas de Pablo, la segunda, puede haber sido la última que escribió el apóstol.

La actitud y conducta de Timoteo, versículos 20-22: *"pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio"*

A pesar de haber tenido varios durante su ministerio, de ningún otro colaborador se expresa jamás Pablo en tan tiernos términos. No encontraba a otro hermano que se interesara *tan sinceramente* por la hermandad. A pesar de su ascendencia gentil, de su timidez, de sus enfermedades y de su juventud, Timoteo amaba fielmente el servicio hacia los hermanos, estaba dispuesto a trasladarse a otras regiones, a residir donde se le indicara, a llevar indicaciones y documentos delicados, a sacrificarse y ser prisionero de Jesucristo.
Dice el Comentario de Jamieson, Fausset y Brown: *"Un caso en el que el Espíritu de Dios cambió la naturaleza del hombre de tal modo que ser natural para él era ser espiritual: el blanco de nuestros anhelos".*

Pablo nos informa la razón del por qué casi no hay creyentes con esas cualidades: *"Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús".* La Biblia en Lenguaje Sencillo traduce así: *"Los demás sólo se ocupan de sus propias cosas y no de lo que le agrada a Jesucristo".* ¿En qué cosas nos ocupamos cuando llegamos a casa después de la reunión? ¿Qué cosas están en nuestra mente y en nuestra agenda cada día de la semana? ¿A la gloria de quien está dedicada nuestra vida?

¿Qué es lo de Cristo Jesús? ¿Qué es lo que le agrada? ¿Qué es lo que le interesa? Pues el bienestar de todos los hermanos, el amor y la comunión entre ellos, su edificación, su apartamiento del mundo, sus buenas obras, y principalmente: que el evangelio de la salvación sea predicado a diestra y siniestra. Si estas cosas no se están buscando, y si otras cosas personales están ocupando nuestra mente y nuestro tiempo, caemos en la descripción que hace el apóstol Pablo en este pasaje. El amor no busca lo suyo (1Corintios 13.4-7).

La palabra *todos* no debe entenderse en sentido absoluto, pues algunos de sus colaboradores, como Lucas, Tito, Aristarco, Crescente y Tíquico, habían sido despachados a diversas comisiones. Pero otros lo habían desamparado: *"…porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica…"* (2Timoteo 4.10). Cuando no se deja de amar las cosas de este mundo, se deja a Cristo, y luego se desampara a la iglesia.

Quien quiera hacerse cristiano, y aun quien ya lo es, deben antes leer bien y repetidas veces este texto: *"Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?"* (Mateo 16.24-26).

Timoteo había perdido su vida en esta tierra, para entregarse con pasión a aquella que le aseguraba la vida eterna. Servía a Cristo en el evangelio obedeciendo al apóstol como un hijo a su padre, y esto era patente a los filipenses. ¿Se imagina que los hermanos siguieran las instrucciones de los predicadores en esta forma? ¿Se imagina que los predicadores tuviéramos tal autoridad moral y espiritual que lográramos ese efecto? No me imagino a Pablo convenciendo, rogando, batallando para que Timoteo hiciera la obra de Dios.
La obra de Dios a la cual deben estar encomendados los jóvenes, es la misma que tienen los demás miembros: ayudar a los hermanos en sus necesidades y en la edificación, predicar el evangelio a los perdidos y guardarse sin mancha del mundo. No es su tarea organizar reuniones juveniles, torneos deportivos, eventos sociales o recreativos, paseos a la playa o cadenas de oración.

La confianza de Pablo, versículos 23-24: *"Así que a éste espero enviaros, luego que yo vea cómo van mis asuntos; y confío en el Señor que yo también iré pronto a vosotros"*

Esperando confiadamente en los avances satisfactorios de su proceso, la información completa llevada por Timoteo daría mayor alegría y fortaleza a los hermanos filipenses.
Pablo vuelve a mostrar su confiado optimismo, ya declarado en el capítulo 1 versículo 25 que dice: *"Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe".*

Epafrodito, mensajero de la iglesia, versículo 25: *"Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades"*

Acerca del nombre griego Epafrodito, hay mucha variedad de significados según los diccionarios bíblicos. El Diccionario Certeza dice que significa *bien parecido* o *encantador*, el Diccionario Nelson dice que significa *apetecible*, y que se deriva de la diosa Afrodita, el Diccionario Bíblico Ilustrado, así como el Diccionario Hitchcock dicen que significa *amable* o *atrayente*, el Diccionario Douglas y el de Mundo Hispano, dicen que significa *hermoso*.

Epafrodito era miembro y mensajero de la iglesia en Filipos. Pablo lo llama su colaborador y compañero de milicia. El había llevado la ayuda de la iglesia filipense para Pablo, según también el capitulo 4 verso 18.

La actitud de Epafrodito, versículos 26-30: *"porque él tenía gran deseo de veros a todos vosotros, y gravemente se angustió porque habíais oído que había enfermado. Pues en verdad estuvo enfermo, a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza. Así que le envío con mayor solicitud, para que al verle de nuevo, os gocéis, y yo esté con menos tristeza. Recibidle, pues, en el Señor, con todo gozo, y tened en estima a los que son como él; porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte, exponiendo su vida para suplir lo que faltaba en vuestro servicio por mí"*

Epafrodito enfermó gravemente durante su viaje y estancia en Roma, a donde había sido enviado por la iglesia en Filipos para dar a Pablo la ayuda de la congregación. Los hermanos filipenses se habían enterado de su enfermedad, y esto aumentaba la angustia de Epafrodito. Por todo ello, Pablo tuvo por necesario enviarlo de regreso a Filipos, para que los hermanos se gozaran con su presencia y esto fuera de consuelo a su vez para el mismo Pablo. Las cadenas y el riesgo de muerte no limitaban la capacidad del apóstol para interesarse y resolver los problemas de su hermandad.

Wayne Partain comenta: *"Los lazos "en Cristo" nos unifican. Son lazos fuertes basados en la verdad, en justicia y en el verdadero amor fraternal. Los hombres mundanos tienen muchos lazos. Se juntan o se ligan para ganar dinero y fama, para satisfacer sus apetitos carnales, etcétera, pero estos son lazos de pura conveniencia. ¡Qué contraste más grande entre los lazos de hombres carnales y los lazos "en Cristo"!".*

En todo este asunto de Epafrodito vemos sobre todo el emotivo entorno de una familia espiritual. Quienes aman a Cristo Jesús y a Su Palabra, y se encuentran entregados a Su obra, indefectiblemente se amarán entre sí. La experiencia de la enfermedad y la misma proximidad de la muerte, confirman y fortalecen su fe, hacen más meritorios sus sacrificios y más fuertes sus lazos de amor.

Este mundo reconoce y honra grandemente a los ricos, a los inteligentes, a los fuertes y a los poderosos, ¿a qué tipo de personas debería de honrarse en la iglesia? Pablo ordena que se tenga en estima a los que son como Epafrodito. El apóstol Pablo además pide que se reconozca y honre a quienes trabajan para Cristo en la enseñanza: *"Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros"* (1Tesalonicenses 5.12-13).

Epafrodito fue de gran bendición para la iglesia, trasladándose a donde ella no podía. Fue de gran bendición para Pablo, suministrándole la ayuda que necesitaba. Y es de gran bendición para nosotros, mostrándonos el ejemplo del amor *práctico* en la obra de Cristo, más allá del temor a la misma muerte.

CAPITULO 3

La fuente del gozo del cristiano, versículo 1: *"Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro"*

La Biblia en Lenguaje Sencillo dice: *"alégrense de estar unidos al Señor"*.

Dice también Pablo a los tesalonicenses: *"Estad siempre gozosos"* (1Tesalonicenses 5.16). La Biblia en Lenguaje Sencillo dice: *"Estén siempre contentos"*.
Nuestro hermano Bill Reeves comenta: *"El cristiano verdadero siempre tiene causa para regocijarse. Se regocija en la nueva vida que ha encontrado en Cristo y en la esperanza que comparte con otros cristianos. Aunque haya tristezas y lágrimas y esté cargado con los cuidados de la vida, puede regocijarse, soportando el peso de ellos. Su gozo no se atribuye a las condiciones y circunstancias externas, sino que es un gozo que existe en lo profundo de su corazón por causa de sus riquezas espirituales. Es el dueño de tesoros que producen gozo en medio de sufrimientos. Puede sonreír aunque derrame lágrimas. Sabe que por ser cristiano posee lo que nadie, ni siquiera la muerte misma, le puede quitar"*.

Pablo confiaba y actuaba *en el Señor*, por lo cual también se gozaba *en el Señor*. Su cuerpo, su alma, su mente y su vida entera pertenecían y estaban *en* Cristo. El mundo se alegra solo cuando las circunstancias le favorecen. El cristiano puede padecer y perder mucho por su fe, pero nunca puede perder su gozo, porque éste no depende de resultados, entorno o circunstancias materiales. El gozo del cristiano depende de las bendiciones espirituales recibidas, de su relación y comunión con Dios y de su esperanza de alcanzar la vida eterna. La alegría del mundo es pasajera, el gozo en Cristo es eterno.

Pablo sentía la necesidad de repetir ciertas verdades fundamentales, y no le molestaba tener que hacerlo. En la obra de edificación y para nuestra seguridad espiritual, es necesario estar constantemente repitiendo las mismas cosas, y no debe ser molesto ni para quienes enseñamos ni para quienes somos enseñados.

El escritor Robin Sharma dice: *"El aprendizaje es hijo de la repetición. Significa que la repetición es una poderosa herramienta para la enseñanza, mediante la repetición, una idea nueva se convierte rápidamente en una convicción".*

Ahora bien, una cosa es repetir las doctrinas bíblicas fundamentales, tanto para aprenderlas como para exponerlas y defenderlas, y otra cosa muy distinta es tener que repetir las enseñanzas más básicas porque no se ponen en práctica.
El escritor de la carta a los hebreos les reprende diciendo: *"Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido"* (Hebreos 5.12).

La molestia en el predicador puede surgir cuando no se practica aquella instrucción básica en la que tanto se insiste, como por ejemplo: la puntualidad en la asistencia al culto. La molestia en la audiencia puede surgir cuando el predicador redunda innecesariamente en el mismo tema, cuando ya se entendió y se está practicando. También, cuando el predicador siempre habla de las mismas cosas, cambiando solo los títulos de los sermones. Esto puede deberse a la falta de estudio o preparación del predicador. Cuando existe orden en el culto y la obra de la iglesia, no hay molestia alguna y Cristo es glorificado.

Versículos 2-3: *"Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo. Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne"*

El tiempo presente del verbo indica la necesidad de la vigilancia continua y constante. El riesgo de no cuidar la doctrina que se recibe es alto: *"Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo"* (2Juan 1.8).
Así como Pablo mostraba su amor hacia los fieles con palabras afectuosas, también usaba de términos fuertes contra los malos obreros. El termino *perro* mostraba desprecio como pocas palabras, tanto entre judíos como gentiles. Estos predicadores referidos aquí no son los del capítulo 1 versos 15-18.

En el contexto de casi todas sus cartas, Pablo resistió fuertemente al partido judaizante, compuesto de creyentes de origen judío al interior de las iglesias de Cristo. Profesando ser cristianos, imponían sobre los convertidos gentiles la observancia de ciertos mandamientos del Antiguo Testamento. Ellos mismos habían aceptado a Cristo como el Mesías y habían sido bautizados para salvación, pero corrompían el evangelio añadiéndole requisitos de la ley de Moisés, principalmente la circuncisión. A su práctica, Pablo le llama mutilación, pues ni siquiera el nombre de circuncisión merecía. En otras cartas son llamados falsos hermanos (Gálatas 2.4) y obreros fraudulentos (2Corintios 11.13).

Hoy en día existen judaizantes que promueven el diezmo, la observancia del sábado y/o la música instrumental en la adoración, aun entre algunas llamadas iglesias de Cristo. Ellos y sus doctrinas deben ser resistidos con fuerza.

A algunos hermanos no les gusta confrontar las practicas erradas, pero es necesario, y parte de la obra personal tanto de Jesús como de sus apóstoles, y por mandamiento, ejemplo y extensión, de nosotros. Dice Judas 1.3: *"Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos".*

Otros pretenden establecer una diferencia, dicen que el problema de los judaizantes era que lo que añadían lo ponían como requisito de salvación, no así los modernos sectarios. Sin embargo, todo lo que hacemos como iglesia, y nuestra actitud ante la Palabra de Dios, es para salvación, y si no, ¿para qué es entonces?

Pablo habla de los verdaderos creyentes como la verdadera circuncisión, mostrando a su vez tres atributos esenciales de su fe:
1. Sirven a Dios en el espíritu. Regulan su fe y su conducta según lo revelado por el Espíritu Santo (Juan 4.23-24).
2. Se glorían en Cristo Jesús. En la Persona y obra de Jesucristo se saben y sienten completos (Colosenses 2.10).
3. No tienen confianza en la carne. No buscan la salvación por obedecer mandatos del viejo pacto, o preceptos surgidos del pensamiento humano.

Cuando Pablo habla de *"confiar en la carne"*, se refiere a las prácticas judaizantes y puede aplicar, en términos generales, a obras y mandamientos de hombres. Pero no se refiere, como suponen comentaristas evangélicos, a la obediencia a los mandamientos de la ley de Cristo, pues estos no son contrarios al Espíritu, sino que provienen de Él.

Versículos 4-6: *"Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprensible"*

La gloria de Pablo dentro del judaísmo: *"Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamaliel, estrictamente conforme a la ley de nuestros padres, celoso de Dios, como hoy lo sois todos vosotros. Perseguía yo este Camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y mujeres; como el sumo sacerdote también me es testigo, y todos los ancianos, de quienes también recibí cartas para los hermanos, y fui a Damasco para traer presos a Jerusalén también a los que estuviesen allí, para que fuesen castigados"* (Hechos 22.3-5).
Si la ley de Moisés hubiera podido salvar por su estricta observancia, sin duda Pablo lo hubiera logrado. Era sincero en su celo por Dios, y siempre lo sirvió con todo su corazón, con toda su mente y con todas sus fuerzas. Ni antes ni después de su conversión sirvió al Señor con mediocridad. Sus acciones eran congruentes con su fe.

Versículo 7: *"Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo"*

En esta frase, las *"cosas que eran ganancia"*, se refiere a los privilegios y renombre dentro del judaísmo. Después de impresionar a sus posibles lectores judíos, ahora les demuestra que toda esa gloria no significa nada, delante de la gloria del amor de Cristo y su salvación. El amor a Cristo es muy superior a cualquier amor que se pueda tener a la religión y a los privilegios materiales que pueda aportar.

Y si esta actitud tenía el humilde apóstol Pablo ante la religión verdadera pero caduca, ¿Cuál no debiera de ser la de aquellos que pertenecen a las denominaciones humanas surgidas no de Dios sino de la confusión religiosa? ¿Cómo debieran de ver y aborrecer sus pomposos títulos religiosos, sus magníficos sueldos y prebendas, y la gloria de liderar grandes multitudes?

Versículo 8: *"Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo"*

Así como el versículo 7 habla en específico de los privilegios de Pablo dentro de la declinada religión judía, el versículo 8 abarca cosas y pertenencias más generales. Con certeza absoluta, *todas las cosas* que antes constituían su vida, su tesoro y su pasión, son ahora consideradas como pérdida, como un conjunto de cosas que no le habían dado ni le podían dar ninguna ventaja.

Para él, que superaba a muchos en cuestión de conocimiento, la excelencia del conocimiento de Cristo, es decir: su experiencia personal de recibir el amor y el perdón de Jesús, así como su comunión y el privilegio de la revelación de Dios, era muy superior a cualquier otra ganancia, conocimiento, privilegio o éxito terrenal que pudiera tener. No solo parecía, sino que ahora todo eso *era basura*. Además, no era una posibilidad, no era una promesa o disposición de Pablo para un futuro, sino que dice esto habiendo *ya* perdido todo lo que un hombre puede atesorar. Pablo había perdido su trabajo, su fama e influencia, a su nación, su familia, sus amistades, su prosperidad y comodidad, su seguridad personal, y al fin perdería la vida misma, para ganar a Cristo y la gloria eterna.

Ya Jesús había determinado, con franca claridad, tanto el seguro costo como la segura recompensa por seguirlo: *"De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna"* (Marcos 10.29-30).
Dice nuestro hermano Wayne Partain: *"La salvación se nos da de balde, pero cuesta todo".*

Hermano, ¿existe algo en tu vida que atesores más que la salvación que Cristo te da?, ¿existe algo que te está impidiendo profundizar más íntimamente en tu comunión con Cristo?, ¿Por qué no sigues el ejemplo de Pablo y consideras esa pertenencia o ese obstáculo como una basura, como un estorbo o una carga que no te deja avanzar? Cristo Jesús te promete libertad total en una vida de abundancia, así como el poder para alcanzarla. *¿Crees esto?*

Versículo 9: *"y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe"*

"Ser hallado en Cristo", como explicamos el verso 19 del capítulo 2: *"Pablo esperaba y hacía todas las cosas* **en el Señor** *(es decir en su Nombre, o bajo su autoridad), en él confiaba, en él se gozaba, en él actuaba y en él se mantenía firme".*
Hemos sido bautizados en Cristo (Gálatas 3.27), tenemos toda nuestra fe y toda nuestra esperanza puesta en Cristo (Filipenses 1.20-21), y en él estamos dispuestos a morir (Apocalipsis 14.13). Creer, guardar y obedecer Su palabra, eso es estar en Cristo, así debe encontrarnos Dios.

La Versión Moderna dice: *"y sea hallado en él, no teniendo una justicia que sea mía propia, la cual es por la ley, sino la que es por medio de la fe en Cristo, la justicia que viene de Dios sobre la fe".*

En ocasiones al leer pasajes que hablan de *"los dos pactos"*, e incluso aquellos donde se hace una comparación o contraposición entre ellos, nos puede quedar la idea errónea de que ambos pactos eran similares, o del mismo nivel.
Los dos provenían de Dios, y contenían la mente y las ordenanzas divinas. Sin embargo, por medio del Antiguo Pacto, nadie podía ser perdonado de sus pecados y por lo tanto salvo (Hebreos 7.11; 8.7; 10.1). Su función principal, que cumplió, era guiarnos a Cristo como un tutor (Gálatas 3.24).
Aun los pecados cometidos durante la vigencia de la ley de Moisés, habrían de ser perdonados por la sangre de Cristo: *"Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna"* (Hebreos 9.15).

Por ello, Pablo declara que querer justificarse delante de Dios por la observancia de ritos ordenados por la ley de Moisés, era establecer una justicia propia, humana e inválida (Romanos 3.20; 10.3).
La verdadera justicia de Dios es manifestada por medio de la fe en Cristo, es decir el conocimiento y la obediencia al plan divino de salvación revelado por el Espíritu Santo en el Nuevo Testamento.

Versículo 10: *"a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte"*

El propósito de las acciones de Pablo era aumentar su *"conocimiento de Cristo"*. No se refiere al mero conocimiento intelectual que deriva de acumular información acerca de la persona de Jesús, sino a la plena comunión espiritual con Cristo. Asimismo nosotros, no debemos aspirar a solo saber más acerca de nuestro Señor, sino a realmente vivir sus enseñanzas en cada momento de nuestra vida. Como Pablo, y mediante el poder que levantó de los muertos a Jesús, somos nosotros resucitados a una vida nueva, victoriosa y abundante.

Pablo había dicho: *"llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal"* (2Corintios 4.10-11).

Pablo nos comparte que no era suficiente con abandonar su antigua fe, sus pertenencias y a su familia, sus privilegios y ganancias dentro del judaísmo, considerar todo eso como basura, rechazar la falsa justificación por medio de la ley y aun alcanzar la vida eterna por medio del evangelio de Cristo. Necesitaba fortalecer cada vez más su relación y experiencia personal con Cristo Jesús, y para eso necesitaba participar de sus padecimientos y de su misma muerte.

¿Cómo y en qué grado estamos nosotros participando en los sufrimientos de Cristo y en su muerte? ¿Qué tan cerca o qué tan lejos estamos de la confianza y de las palabras del apóstol Pablo que dijo: *"Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia"*? (Filipenses 1.21).

Versículo 11: *"si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos"*

Con estas palabras Pablo no expresa duda o falta de certeza, sino humildad. Evidentemente, Pablo no se refiere a la resurrección física, pues *todos* seremos resucitados. Dice Juan 5:28-29: *"No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación".*

La resurrección a la que se refiere Pablo, es la gloriosa culminación del proceso espiritual que ha venido detallando desde los versículos 9-10: ser hallado en Cristo, teniendo la justicia que es por la fe, conociendo a Cristo y el poder de su resurrección, habiendo participado de sus padecimientos y llegando a ser semejante a él en su muerte. Esta es igualmente la resurrección de la que habla Romanos 6.3-5 al decir: "*¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección".*

Nosotros hemos resucitado con Cristo, por eso Pablo nos dice: *"Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria"* (Colosenses 3.1-4).

Versículo 12: *"No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús"*

Las primeras palabras del verso confirman nuestra interpretación del versículo anterior, pues, ¿quién podría creer que Pablo ya había resucitado físicamente?

La Biblia en Lenguaje Sencillo traduce: *"Con esto no quiero decir que yo haya logrado ya hacer todo lo que les he dicho, ni tampoco que ya sea yo perfecto. Pero sí puedo decir que sigo adelante, luchando por alcanzar esa meta, pues para eso me salvó Jesucristo".*

En solo cuatro versículos de diferencia parece Pablo contradecirse. Aquí parece decir que él no es perfecto, pero en el versículo 15 se cuenta entre los que son perfectos. Luego entonces surge la pregunta: ¿Pablo era perfecto o no lo era?
El vocablo griego para ambos textos es el mismo y significa, según el Diccionario de la Concordancia Strong: *"habiendo alcanzado su fin, acabado, completo",* tiene la idea de lograr, consumar, cumplir. Por lo tanto, el significado o intención del uso de la palabra *perfecto,* ha de ser interpretado sin ignorar el contexto en el que se utiliza y del cual depende. En los versos 12 y 15, el apóstol usa la misma palabra, pero en dos muy diferentes contextos.

El contexto del versículo 12 tiene que ver más con la culminación de su obra espiritual en Cristo, que con su persona. Por eso, el Nuevo Testamento de Pablo Besson traduce adecuadamente: *"no que ya lo haya alcanzado o que ya esté en el estado definitivo".* Es en este sentido en el que Pablo no era perfecto, es decir, no había llegado al punto de ya no tener que hacer nada para la gloria de Cristo. Nuestro hermano Wayne Partain lo comenta así: "*Si era necesario que él hablara así, ¡cuánto más nosotros que ni hemos comenzado a sacrificarnos como él! Si Pablo, quien era tan fiel y soportó tanto por el Señor, no podía "descansar", cuánto menos nosotros".*

Si nos mantenemos en esa fe y con esa actitud, y con ellas culminamos la batalla, Dios producirá en nosotros la perfección absoluta, según su promesa: *"a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos"* (Hebreos 12.23).

Pablo había sido *asido*, o tomado para una obra especial: llegar a ser apóstol de Cristo a los gentiles. Pablo estaba consagrado a cumplir fielmente su ministerio. No quería defraudar o decepcionar a quien lo había tomado por soldado.
Todos tenemos una misión especial y divina en este mundo: predicar a los perdidos acerca de las inescrutables riquezas de la vida en Cristo Jesús.

Pablo lo vuelve a reiterar de la siguiente forma:

Versículos 13-14: *"Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús"*

No son dos cosas distintas, hace una que tiene dos partes: olvidar y extenderse. Nadie puede avanzar si está anclado al pasado. En el pasado de Pablo quedó su celo por la ley de Moisés, sus privilegios y sus terribles pecados, pero también sus grandes éxitos espirituales como apóstol de Cristo. Nada del pasado podía detenerle en la carrera actual. Pablo sabía que solo mirando hacia la meta y haciendo cada día la obra de Dios podría alcanzar el premio en Cristo Jesús.

Quienes miran hacia atrás, no son aptos (competentes, idóneos) para el reino de Dios: *"Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios"* (Lucas 9.62).
En nuestro pasado puede haber experiencias dolorosas y culpas profundas; ya como cristianos podemos acordarnos de nuestros triunfos espirituales o de nuestra aportación al reino de Dios. Pero no hay ni debe de haber, nada que nos impida correr y triunfar en la carrera de la fe en Cristo Jesús.

Dice además Pablo: *"¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado"* (1Corintios 9.24-27).

Abstengámonos hermanos, de vivir pensando en aquellas partes de nuestro pasado que nos puedan servir de excusa para no poner todos nuestros recursos y energía en nuestro servicio a Dios. El premio del supremo llamamiento en Cristo es superior, como lo es nuestra responsabilidad por alcanzarlo.

La perfección espiritual, versículo 15: *"Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios"*

Así como en el versículo 12 Pablo no se considera perfecto, en el sentido y contexto de no haber culminado o completado su obra o su propio proceso espiritual, en este pasaje se cuenta entre *"los que somos perfectos"*. Aquí el sentido, determinado por el contexto, tiene que ver con la madurez espiritual de aquellos que, olvidando lo que queda atrás, se extienden a lo que está delante, prosiguiendo hasta la meta, hasta alcanzar el premio de la fe en Cristo.

La perfección que tiene que ver con la madurez espiritual, no solo es posible, sino que por eso mismo, y por ser requisito para la salvación, es mandamiento de Dios:

"Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" (Mateo 5.43-48).

Cuando nuestro carácter es guiado por el amor de la buena voluntad, cuando cumplimos el mandamiento de amar al prójimo como a nosotros mismos, entonces somos perfectos, como Dios lo es.
Las personas del mundo dicen: *"nadie es perfecto"*, pero Jesús manda: *"Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto".* Si la perfección o madurez espiritual no fuera posible, o incluso si no fuera necesaria para nuestra alma, Dios no la mandara.
La santidad ha de ser perfeccionada (*completada*) en el temor de Dios (2Corintios 7.1). La fe que puede salvar no está completa sin las obras: *"¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?"* (Santiago 2.22). La fe sola es algo incompleto, imperfecto.

Este es el conjunto de cosas que debemos de sentir en unanimidad aquellos que somos perfectos.
La frase "*y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios"*, no debe ser entendida como una promesa de revelación divina especial para aquellos que tienen una actitud distinta, es decir, para quienes no son perfectos. ¿Por qué habría el Espíritu Santo de revelar algo especial a los desobedientes, cuando no lo hace ni a los obedientes?
La Biblia en Lenguaje Sencillo dice: *"si algunos de ustedes piensan de manera diferente, hasta eso les hará ver Dios con claridad".*
El significado puede ser que más adelante en su progreso espiritual lo podrán entender, gracias al avance en su estudio de las Santas Escrituras. A quienes no cambien de actitud y maduren, Dios mismo se los hará ver, en el día del juicio.

Versículo 16: *"Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa"*

Es muy interesante el vocablo griego que Pablo usa aquí por inspiración divina para la palabra regla: ***kanon***. El erudito en griego William Vine lo explica y comenta así: *"denotaba originalmente una vara recta, utilizada como regla o instrumento de medida, o, en raras ocasiones, la cruz de la balanza, siendo el concepto secundario bien (a) el de mantener cualquier cosa recta, como una vara utilizada en tejeduría, bien (b) de la prueba para verificar lo recto de algo, como con una regla de carpintero; de ahí su utilización metafórica para expresar lo que sirve para medir o determinar cualquier cosa. Por una transición común en el significado de las palabras, aquello que mide vino a utilizarse para denotar aquello que era medido; así, una cierta longitud en Olimpia vino a ser llamada un kanon. De la misma manera en música, un canon es una composición en la que una melodía determinada es el modelo para la formación de todas las partes. En general, este término vino así a servir para denotar cualquier cosa que regulase las acciones de los hombres, como norma o principio".*

Dice la Biblia en Lenguaje Sencillo: *"Lo importante es que todos nosotros sigamos las mismas reglas".*
El llamado de Dios a la unidad de los creyentes es recurrente en Su Palabra. Como el recurrente clamor de un padre a sus hijos.

Nuestro hermano Wayne Partain comenta: *"El pensamiento principal y sencillo es que debemos perseverar en el mismo camino que nos ha traído hasta aquí. Nos ha traído a esta medida de perfección y nos llevará hasta el final de la carrera. Los hermanos liberales han olvidado esta exhortación. Si todos hubieran perseverado en el camino seguro, siguiendo el patrón bíblico, el crecimiento de la iglesia habría sido incalculable. Pero muchos hermanos estaban descontentos con las "sendas antiguas" y dijeron, "No andaremos" ya en ellas. Querían ser como las "naciones" vecinas (grupos sectarios); véase 1Samuel 8.5. Dejaron la base y los principios que nos habían traído tanto crecimiento y fuerza".*

La verdadera unidad de la iglesia debe de descansar en la base de la obediencia a la Palabra de Dios: *"Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo"* (Efesios 4.3-5).

La unidad y la paz en la iglesia son rotas por quienes no se sujetan al canon divino (Romanos 16.17). Muchos hermanos sinceros pero equivocados abogan por estar juntos aunque creamos y practiquemos cosas distintas. Pero Dios no nos llama a semejante unidad, y no es lo mismo estar juntos que estar unidos.

El ejemplo espiritual, versículo 17: *"Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros"*

La Nueva Versión Internacional traduce: *"Hermanos, sigan todos mi ejemplo, y fíjense en los que se comportan conforme al modelo que les hemos dado".*

Es voluntad de Dios que ***todos***, y no sólo *"hermanos muy espirituales"* o *"los encargados de la enseñanza"*, sigamos el ejemplo de la madurez espiritual del apóstol Pablo. Todos los hermanos deben aspirar a ser llorados como Pablo (Hechos 20.37-38), y todas las hermanas como Tabita (Hechos 9.36-40).

Así como recibimos y guardamos para nosotros las bendiciones y las promesas de la vida eterna, hagamos nuestra también la responsabilidad de ser imitadores de Dios y ejemplos para quienes nos rodean.

Cristo Jesús es la medida espiritual, la estatura a la que debemos de llegar y en la cual mantenernos: *"Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo"* (1Corintios 11.1). Nuestro Señor Jesucristo es quien da el mandamiento y el ejemplo, así como el poder para seguirlo a la perfección.
Esa es, y debe de ser, la meta suprema de nuestra vida: *"hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo"* (Efesios 4.13).

Cuando seamos capaces, como el apóstol Pablo, de decirle a los demás: *"sean como yo"*, habremos alcanzado la plena madurez y perfección espirituales. Y como ya vimos anteriormente, esto es posible y necesario, si no, Dios no lo demandara, pues tampoco es una sugerencia.

Pablo era ejemplo a seguir en todos los aspectos: *"Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros"* (Filipenses 4.9). Por supuesto que si Pablo hubiera sido un hipócrita como afirman algunos, el Espíritu Santo no habría inspirado estas palabras.

Cuando seguimos el ejemplo de Pablo, otros seguirán el nuestro: *"Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo, de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído. Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada"* (1Tesalonicenses 1.6-8) ¿Se imaginan hermanos, que llegue un visitante y no requiera palabras del predicador, sino que diga: *"no hermano, no ocupa decirme nada, yo veo que esta congregación pertenece a Cristo"*?

"Por tanto, os ruego que me imitéis" (1Corintios 4.16).

Las personas comúnmente dicen: *"tú no te fijes en los demás"*. Pero Dios manda: fíjate en los que son ejemplo de espiritualidad y de trabajo y también en los que no trabajan para amonestarlos (1Tesalonicenses 5.12-14). Fíjate además en los que causan divisiones para apartarte de ellos (Romanos 16.17).

Versículo 18: *"Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo"*

El apóstol Pablo resistía fuertemente al sectarismo y al pecado en las iglesias, a pesar de lo cual no aborrecía ni a los pecadores ni a los falsos maestros. Lloraba sinceramente por las almas perdidas; mostraba su genuina preocupación así como sus sentimientos y emociones.

Pablo les dijo a los efesios en Mileto: *"Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno"* (Hechos 20.29-31).

¿Quién es enemigo de la cruz de Cristo? Bueno, todo aquel que no está conforme con el evangelio de la salvación. Hay quienes pervierten el evangelio añadiéndole mandamientos, como los judaizantes y los católicos. Otros, como los evangélicos, lo pervierten suprimiendo la obediencia para salvación. Muchos hermanos hoy en día, lo suplantan, con un evangelio social compuesto de actividades recreativas, deportivas y seculares.

Aunque esta descripción abarca a un buen número de sectarios, tanto al interior como al exterior de las iglesias, en realidad Pablo se refiere más bien a la conducta carnal y pecaminosa de muchos hermanos. La versión Palabra de Dios Para Todos dice: *"…muchos viven como enemigos de la cruz de Cristo…"*

Nuestro hermano Wayne Partain comenta: *"Los que llevan vidas carnales (aunque sean miembros de la iglesia) son enemigos de la cruz. Los carnales son los que no dan evidencia de un cambio de corazón, del nuevo nacimiento, de haber crucificado el viejo hombre con sus deseos y pasiones. Aunque escuchen sermones cada semana, no quieren dejar sus vicios, celos, envidias, amarguras, etcétera. Prefieren vivir carnalmente. De hecho, los enemigos de la cruz más amenazantes no son los de afuera sino los mismos miembros de la iglesia que siguen carnales, mundanos, indiferentes y rebeldes".*

Versículo 19: *"el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal"*

La palabra *perdición* es traducción del griego ***Apoleia***, que significa según el erudito Vine *"una pérdida del bienestar, no del ser"*. Quienes tengan como fin la perdición, no serán aniquilados como enseñan mal los testigos contra Jehová, sino que sufrirán un castigo. Quienes se rebelan contra Cristo y su doctrina, tienen una incapacidad espiritual para reflexionar y ver el fin de las cosas.

Después de advertir contra los que causan divisiones, Pablo les dice también a los hermanos en Roma: *"Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos"* (Romanos 16.18).
No sirven a Jesucristo ni a la iglesia, porque su dios es su propio vientre, sus propios apetitos e intereses personales.

Su gloria es su vergüenza, o como dice la versión Palabra de Dios Para Todos: *"Presumen de hacer lo que debería darles vergüenza".* Se glorían en lo que debería de avergonzarles. Hoy en día, hacer el bien parece ser causa de burla, y se aplauden las obras de las tinieblas.

Son así porque, aparte de no poder ver el fin de las cosas, solo piensan en lo terrenal, sus objetivos son mundanos (Leer Colosenses 3.1-5).

Versículo 20: *"Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo"*

La Nueva Versión Internacional traduce: *"nosotros somos ciudadanos del cielo".*

Los filipenses eran ciudadanos romanos con todos sus privilegios; Pablo les recuerda la superioridad de la ciudadanía celestial. Los verdaderos cristianos somos extranjeros y peregrinos en este mundo, de paso hacia nuestra Jerusalén celestial. No solo somos gobernados por leyes de origen celestial, sino que nuestro objetivo mismo es el Cielo, y esperamos que ahí sea nuestro hogar eterno.

Nuestro Señor Jesucristo mismo, construye nuestra morada eterna: *"En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros"* (Juan 14.2).
Y la construye con los materiales que cada día le mandamos: *"No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan"* (Mateo 6.19-20).

Esa es la esperanza que Cristo nos dejó, prometiendo volver: *" Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis"* (Juan 14.1-3).
Esa es nuestra firme ancla del alma, esa es nuestra esperanza, esa es nuestra fe: *"en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos"* (Tito 1.2).

Acerca de la última porción, dice el comentarista William MacDonald: *"Es un lenguaje intenso en el original, para expresar la anhelante expectativa de algo que se cree que es inminente. Significa literalmente proyectar la cabeza y el cuello adelante en ansiosa expectación de oír o ver algo".* El cristiano ha de anhelar la llegada de su Salvador, de la misma forma en que esperaba la de su primer amor.

Versículo 21: *"el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas"*

Esperamos la venida gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, para que nuestro cuerpo terrenal, mortal y corruptible, sea transformado y vestido con la misma gloria del Hijo de Dios.

"Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria" (1Corintios 15.50-54).

En la tierra le imitamos según su mandamiento, en el cielo le veremos tal como él es: *"Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es"* (1Juan 3.2). Seremos por esto, no iguales como si fuéramos dioses, sino *semejantes* a él. Fuimos semejantes a él en su muerte mediante el bautismo, semejantes a él en su resurrección a una nueva vida, seremos semejantes a él en la gloria del cielo.

Por medio de Cristo, Dios Padre hizo el universo, y el poder de Cristo lo sostiene y sustenta: *"el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas"* (Hebreos 1.3). ¿Cómo no tendrá poder para cumplir sus promesas, venir por segunda vez, glorificarnos y llevarnos al cielo eterno, a la misma presencia de Dios?

CAPITULO 4

La corona del predicador, versículo 1: *"Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados"*

Las palabras de afecto son imprescindibles entre los hijos de Dios y han de ser genuinas expresiones de un sincero cariño. Debe cuidarse también, que no se conviertan en un rutinario saludo formal, ni substituyan las muestras prácticas del amor entre los cristianos.
Igualmente necesarias son las palabras de aprobación. Otras versiones dicen: *"estoy muy contento y orgulloso de ustedes"* (La Biblia en Lenguaje Sencillo). *"Son mi alegría y mi premio"* (La Biblia de Nuestro Pueblo). *"Ustedes son mi alegría y la corona que recibo por mi trabajo"* (La Nueva Traducción Viviente).

¿Qué diría el apóstol Pablo si visitara nuestra congregación? ¿Qué opinaría de la organización que tenemos en cuanto a gobierno y obra de la iglesia? ¿Con qué palabras se expresaría de nuestra fe, de nuestra adoración, de nuestra conducta, de nuestra vestimenta y lenguaje, de nuestra entrega, de nuestro trabajo y unidad, de nuestro conocimiento y amor fraternal?

No cuenta el predicador con un gozo mayor, que el saber que aquellos a quienes ha enseñado perseveran en la verdad: *"No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad"* (3Juan 1.4). Ese gozo será plenamente consumado el día de la redención: *"Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida?"* (1Tesalonicenses 2.19). El bienestar espiritual y eterno de los hermanos debe ser nuestra principal preocupación, porque será la joya principal de nuestra corona de vida eterna.

Ellos estaban firmes en el Señor, porque tenían y usaban toda la armadura de Dios (leer Efesios 6.13-14).

Versículo 2: *"Ruego a Evodia y a Síntique, que sean de un mismo sentir en el Señor"*

Al no dársenos los detalles de esta desavenencia, concluimos que no se debía a un conflicto grave, pero sí suficiente para estimular la preocupación y la atención del apóstol Pablo.

Otras versiones acreditadas dicen: *"que se pongan de acuerdo en el Señor"* (Biblia Al Día), *"que se pongan de acuerdo como hermanas en el Señor"* (Palabra de Dios para Todos), *"que trabajen juntas en el Señor"* (Biblia Latinoamericana), *"que se pongan de acuerdo, pues las dos son cristianas"* (Biblia en Lenguaje Sencillo).
Aunque el apóstol no dice a quién se dirige en el versículo 3, ni tampoco dice en qué habría de ayudarlas, se entiende por el contexto que es a entenderse bien en las cosas del Señor. El objetivo de Dios no es que se traten de maravilla y piensen de la misma manera en todo, sino "en el Señor", en los asuntos espirituales.

Dios no quiere desavenencias en la iglesia *"para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros"* (1Corintios 12.25).
La frase *"en el Señor"* es característica en Pablo, solo en la carta a los filipenses aparece nueve veces. En el capítulo 2 verso 19 comentamos: Pablo esperaba y hacía todas las cosas ***en el Señor*** (es decir en su Nombre, o bajo su autoridad), en él confiaba, en él se gozaba, en él actuaba y en él se mantenía firme.

Versículo 3: *"Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida"*

Los hermanos filipenses sabían a quien se refería Pablo aquí, y era considerado por él como *"compañero fiel"*. Es designado por el apóstol para ayudar a Evodia y Síntique a resolver sus diferencias y ser de *"un mismo sentir en el Señor"*.

A estas mujeres Pablo les llama *"combatientes en el evangelio"*. Aunque el mismo Pablo por inspiración divina prohíbe a la mujer enseñar al hombre en asamblea pública (1Timoteo 2.12), es mucha e importante la obra que pueden hacer en la iglesia. Pueden y deben enseñar a las hermanas jóvenes, Tito 2.3-5. Pueden y deben estar atentas a la predicación y corregir lo deficiente, Hechos 18.26. Pueden y deben ser hospedadoras y dispuestas a ayudar, Hechos 16.15. Pueden y deben ser servidoras de la iglesia, Romanos 16.1. La conducta de una mujer cristiana, no requiere palabras en la evangelización, 1Pedro 3.1.

Únicamente aquí es mencionado este Clemente, y no hay certeza de que se trate del famoso Clemente de Roma.
Los nombres de los colaboradores en el combate por el evangelio, están escritos en los cielos de acuerdo a la palabra de Jesús, Lucas 10.20. La versión Palabra de Dios para Todos dice: *"El nombre de cada uno de ellos ya está escrito en el libro de la vida".* Otro pasaje dice: *"El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles"* (Apocalipsis 3.5).

Hoy en día se da demasiada importancia a aparecer en determinadas listas humanas, a recibir la aprobación del hombre, a pertenecer a ciertos círculos sociales. Los cristianos debemos de enfocarnos y esforzarnos en la batalla espiritual que tenemos presente, y buscar hasta la muerte que nuestro nombre aparezca en el libro de la vida eterna.

Versículo 4: *"Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!"*

Aunque el énfasis es puesto en la palabra regocijaos, el secreto del gozo verdadero esta en las palabras *"en el Señor"*. Es en su comunión donde se encuentra la verdadera realización, y donde todo nuestro ser puede realmente sentirse feliz y gozoso, *siempre*. Esto, por supuesto, no depende de circunstancias ajenas a nuestra relación espiritual con Dios, y no se puede encontrar en ningún otro lugar.

La Biblia en Lenguaje Sencillo dice: *"¡Vivan con alegría su vida cristiana! Lo he dicho y lo repito: ¡Vivan con alegría su vida cristiana!"*

Pablo pudo dar a los filipenses este ejemplo de fe gozosa, porque entendió: que su espíritu no estaba preso, que a los que aman a Dios todas las cosas les ayudan a bien (Romanos 8.28), y que su Señor, en el cuál confiaba y en el cuál se gozaba, seguiría teniendo el control en todas y cada una de sus situaciones.

Versículo 5: *"Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca"*

El vocablo griego para gentileza, ***epieikes***, según el erudito Alfred Tuggy, puede ser traducido como *bondadoso, amable, considerado o indulgente*. La Biblia en Lenguaje Sencillo traduce: *"Que todo el mundo se dé cuenta de que ustedes son buenos y amables"*.

La bondad genuina y la amabilidad que la demuestra y acompaña, no son accesorios exclusivos del cristiano entre sus hermanos, y mucho menos para cada primer día de la semana, sino que deben de caracterizar su comportamiento y todas sus relaciones en cada instante de su vida.

La proximidad de la venida de nuestro Señor Jesucristo no es sólo el canto de nuestra alma anhelante, sino la razón que inspira nuestra obediencia, en este y en todos los demás asuntos.

Versículo 6: *"Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias"*

Estar afanoso, según el griego, significa *"estar ansioso o tener un cuidado que perturba"*. Otras versiones dicen: *"no se preocupen"*, *"no se inquieten"*; la Versión Hispanoamericana dice: *"nada debe angustiarlos"*. Dios demanda al cristiano algo que parece una misión imposible, sobre todo en el mundo moderno: no afanarse por nada.

Según Jesús, el principal afán viene del deseo de cosas materiales: *"Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas"* (Mateo 6.25-33). Ocuparse en la obra de Dios disminuiría considerablemente el afán y la ansiedad en nuestras vidas.
Nada que necesitemos para vivir nos hará falta, sino, ya hubiéramos muerto. Y si estamos vivos, si tenemos al Señor, somos salvos y tenemos sustento y abrigo, ¿Qué más falta? No nos preocupemos tanto entonces, si el Señor creo la vida la sustentará, y si hizo el cuerpo lo vestirá. No tenemos mucho que ver, Dios se encargará tanto de lo necesario, así como lo hace de lo trascendente.

La oración debe ocupar el lugar del afán. Nuestra oración no entera a Dios de nuestras necesidades, pues Él lo sabe todo (Mateo 6.8). La oración nos recuerda y nos acerca a Aquel que es la fuente de todo poder, gracia y bondad.

Los comentarios de la Biblia Plenitud dicen: *"Ruego es más que una petición, sugiere una especial intensidad en la oración que se extiende, no para ganar méritos por el exceso de palabras, sino para trasladar todo el peso de lo que está en nuestras almas a las manos de Dios".*

El creyente tiene el enorme privilegio de acceder directa y personalmente hasta el trono de Dios con la confianza de ser escuchado. El sacrificio de Cristo nos dio ese acceso exclusivo (Hebreos 10.19-22). Cristo es nuestro único intercesor (Hebreos 7.25), nuestro único mediador (1Timoteo 2.5) y nuestro único abogado (1Juan 2.1). Por lo menos el cristiano, no necesita otros intercesores, sacerdotes especiales, imágenes religiosas, ángeles, seres humanos vivos o muertos, pues orar al Padre en el nombre de Jesucristo es suficiente para que Dios nos escuche (Juan 14.14). No descuide este privilegio.

Versículo 7: *"Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús"*

La Biblia en Lenguaje Sencillo dice: *"Así Dios les dará su paz, esa paz que la gente de este mundo no alcanza a comprender, pero que protege el corazón y el entendimiento de los que ya son de Cristo"*.

Dios ha establecido la paz con nosotros, reconciliándonos con Él mediante el ofrecimiento de su Hijo y nuestra aceptación por la fe: *"Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo"* (Romanos 5.1). Esta paz, y las bendiciones que la siguen y acompañan, sobrepasan todo entendimiento de origen humano, no le es posible al mundo entender el alcance y la profundidad, y ni aun el significado de esta paz.

La paz espiritual que de esto resulta, guarda, custodia, protege nuestro corazón y nuestros pensamientos, es decir todo nuestro interior, para que sean de y se mantengan en Cristo Jesús.

Versículo 8: *"Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad"*

Al final del versículo, la Biblia Nácar-Colunga dice: *"a esto estad atentos"*, la Palabra de Dios para Todos dice: *"Mantengan su mente ocupada en eso"*, la Biblia Torres Amat traduce: *"esto sea vuestro estudio".*

Dice el comentarista William Barclay: *"La mente humana se tiene que concentrar en algo, y Pablo quería estar seguro de que los Filipenses se concentraran en cosas que valieran la pena. Esto es algo de suprema importancia porque es una ley de vida que si uno piensa en algo con suficiente frecuencia e intensidad llegará al punto en que no pueda dejar de pensar en ello".*

Es cierto que la paz de Dios protege nuestra mente y nuestro corazón en Cristo, pero a nosotros nos corresponde cuidar la calidad de lo que entra en ellos. Debemos hermanos, para nuestro propio bienestar espiritual, ser más selectivos en cuanto a todo aquello a lo que prestamos interés y atención, y dedicarle mayor tiempo a lo que sea de verdadero sustento y provecho.

Versículo 9: *"Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros"*

Dice la Biblia en Lenguaje Sencillo: *"Practiquen todas las enseñanzas que les he dado, hagan todo lo que me vieron hacer y me oyeron decir, y Dios, que nos da su paz, estará con ustedes siempre".* No solo se trata, pues, de *pensar* en todo lo del versículo anterior, sino en llevarlo a cabo y promoverlo en la sociedad.

En Pablo había una fiel congruencia entre su enseñanza, su comportamiento y sus palabras (leer 1Corintios 4.17). Hoy en día la palabra tiene poco efecto, en el mundo y aun entre los creyentes, por el mal ejemplo y la falta de entrega y entusiasmo de los predicadores.
Como ya comentamos en Filipenses 3.17, si Pablo hubiera sido un hipócrita como afirman algunos, el Espíritu Santo no habría inspirado estas palabras.

Versículo 10: *"En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro cuidado de mí; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad"*

El gran gozo del apóstol Pablo se debe todo a cosas espirituales. La ayuda económica a un siervo de Cristo, es una ofrenda espiritual dirigida a Dios (versículo 18). Pablo se goza de la madurez de los hermanos filipenses, se goza y reconoce en ellos el reavivado deseo de ayudarlo. Ahora tuvieron, en Epafrodito, la ocasión que les faltaba.

Pablo nos muestra en la 1Corintios 9.11-18, que hay ocasiones con sus razones, en las cuales no es conveniente aceptar este tipo de ayuda.

Versículos 11-12: *"No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad"*

Pablo sabía algo muy importante en la vida: cómo tener contentamiento. Este conocimiento no le había llegado de golpe, sino que lo había aprendido, mediante la Palabra de Dios y las circunstancias personales en que Dios lo había puesto. Es necesario saber vivir humildemente, así como saber tener abundancia.

Pablo le había enseñado a Timoteo las cosas necesarias para estar contento: *"Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto"* (1Timoteo 6.6-8).

No debe confundirse el contentamiento con el conformismo (1Corintios 7.21). El ser humano está creado y diseñado para desarrollarse y mejorar sus condiciones de vida; a lo que Dios nos llama, es a estar contentos en el nivel y en la situación en que nos encontramos.

Este aprendizaje sólo es posible para quienes tienen…

La fuente de todo poder, versículo 13: *"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece"*

Esta expresión nunca debe considerarse fuera del contexto al que pertenece. Es común verla en muchas partes, e interpretada en términos absolutos.
Lo que Pablo está diciendo, es que su relación con Cristo y las bendiciones recibidas en ella, le dan las suficientes fuerzas para enfrentarse a las adversidades del diario vivir. No es, pues, este poder algo mágico que evitará sus persecuciones, sus necesidades, sus enfermedades, su prisión y aun su misma muerte, sino que es el poder que elevará sus esperanzas, su mente y su espíritu por encima de todas estas situaciones.

Dice la Biblia en Lenguaje Sencillo: *"Cristo me da fuerzas para enfrentarme a toda clase de situaciones".*

Versículos 14-16: *"Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación. Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades"*

Al enviar su ayuda económica al apóstol Pablo, no sólo participaban en la propagación del evangelio (Filipenses 1.5), sino que también lo hacían en sus tribulaciones. Es la forma correcta de participar y tener comunión con el hermano necesitado (Santiago 2.15-16). A Pablo no se le ayuda por ser apóstol, sino por predicar el evangelio y estar en necesidad (1Corintios 9.14; 16.1).

Tenemos aquí el ejemplo aprobado, en obediencia al mandamiento directo, para toda ayuda económica a un predicador del evangelio. No conoce el Nuevo Testamento el sistema sectario de la "iglesia patrocinadora", esto es, una congregación que acopie recursos de varias iglesias y los envíe al predicador.

Según las palabras del apóstol, tanto en esta ocasión, como cuando *"partía"* (griego) de Macedonia, al principio de su predicación, ninguna otra iglesia participó con él en razón de dar y recibir. Quedémonos con las Palabras de Dios.

Versículo 17: *"No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta"*

La Biblia en Lenguaje Sencillo dice: *"No lo digo para que ustedes me den algo, sino para que Dios les tome esto en cuenta".*
La actitud de Pablo es en verdad singular y ejemplar en todos los aspectos. Aun donde se trata de ser beneficiado, piensa antes en el beneficio de los demás. Si se tratara solo de recibir por recibir, hubiera aceptado ayuda de los corintios. Pero Pablo buscaba, al recibir ayuda, incrementar la ganancia espiritual de los oferentes.
Cuando una iglesia es responsable de su obra, y sostiene o apoya a un evangelista con su ofrenda, tiene con él comunión, participa en su obra, se beneficia de los resultados, crece, y los frutos, aquellas almas que son rescatadas para Dios, son contadas como ganadas por la congregación. Así sucedía con los filipenses, ellos estaban: *"llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios"* (Filipenses 1.11).

¿Qué sucede cuando hermanos no quieren ofrendar correctamente? ¿Cuando no quieren que se ayude al evangelista? Son hermanos, o iglesias en su caso, que no están obedeciendo a Dios en esto, se rebelan contra sus planes y deseos, se sabotean a sí mismas y no crecen, y sobre todo, se presentarán con las manos vergonzosamente vacías ante Dios. Una iglesia así, no busca ni logra que Cristo sea alabado y glorificado.

¿Y qué decir de los evangelistas? Aquellos que tienen el privilegio y la responsabilidad de ser sostenidos con el dinero que pertenece a Dios, tienen a su vez muchos compromisos espirituales.
Pablo enseñaba así a Timoteo: *"Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza. No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren* (1Timoteo 4.12-16).

Un evangelista conforme al corazón de Dios, está, se sabe y se manifiesta consagrado a un servicio santo a Dios. Ningún trabajo sobre la tierra se equipara al del evangelista. Ningún otro trabajo debe resultar más exigente.

El evangelista se encuentra constantemente escudriñando las Escrituras y todo aquel material que lo ayudará a saber más, a aplicar más a su vida lo que sabe, y a enseñar a cuantos sea posible el verdadero camino a la salvación. Llevando almas a los pies de Cristo, muestra su gratitud ante Dios y la iglesia misma.
Un evangelista que busca glorificar y alabar el nombre de Jesucristo, pone en su mira el aumentar el fruto espiritual de aquellos de quienes recibe ayuda económica. Administra bien cada recurso recibido, no se queja sino que se sacrifica a sí mismo si no hay mucho, y reconoce a quienes lo sostienen.

Desgraciadamente también, existen predicadores que solo ven por sí mismos. No están conscientes o no se acuerdan, que tanto su persona como el dinero que reciben son pertenencias del Señor. No son ejemplo de lo que enseñan. Se dedican a descansar, pasear, comer y a considerar todo tipo de material secular. No se preparan, sino que creen que con lo que ya saben de la Biblia es suficiente. No tienen su función entre los perdidos del mundo, sino que intentan o se autoproclaman dirigentes al interior de la iglesia. No solo no buscan la gloria de Cristo y fruto para la iglesia, sino que nunca mencionan a quienes los sostienen, por temor evidente a dejar de ser sostenidos.
La situación que usted observe de crecimiento o falta de él, en la congregación donde se reúne o en las iglesias que conoce, puede deberse en gran parte a esto que estamos comentando.

Versículo 18: *"Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios"*

La Biblia en Lenguaje Sencillo dice: *"Epafrodito me entregó todo lo que ustedes me enviaron, y fue más que suficiente. La ayuda de ustedes fue tan agradable como el suave aroma de las ofrendas que Dios acepta con agrado".* La Biblia Latinoamericana dice que es *"como un sacrificio agradable a Dios y cuyo olor sube hasta él".*

Para entender lo excelso del halago del apóstol a la ofrenda de los filipenses, sepa que solo dos veces en el Nuevo Testamento usa la frase "sacrificio en olor fragante", aquí, y cuando Pablo habla del amoroso sacrificio de Cristo: *"Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante"* (Efesios 5.2).

Dios pone un énfasis especial al hablar de las ofrendas del cristiano. Es en realidad una parte especial de nuestra entrega a Dios. Jesús estuvo presente en la ofrenda de la viuda pobre, pero no fue por casualidad (Marcos 12.41-44). Dios mismo sigue estando presente en ese momento (Mateo 18.20). El Señor, que conoce y escudriña los corazones de cada uno (Apocalipsis 2.23), es el que sabe lo que ofrendamos, nuestras reales posibilidades y con qué corazón lo estamos haciendo (2Corintios 9.7).
Cuando eche en la bolsa su ofrenda, jamás vuelva a creer que es solo un proceso mecánico, o que es un acto más de adoración. Sienta el enorme privilegio de estar haciendo la voluntad de Dios, de ser acepto a Dios, y de estar haciendo que el Señor se agrade y se deleite desde los cielos.

Versículo 19: *"Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús"*

La Biblia Latinoamericana traduce: *"Mi Dios, a su vez, proveerá a todas sus necesidades, según su inmensa riqueza en Cristo Jesús".*
Es un principio divino, que aquel que le ofrenda según su capacidad, que lo hace alegremente, sin pensar que le va a faltar, y esperando bendiciones espirituales, recibirá asimismo bendiciones materiales. No recibirá lo que guste, sino lo que le haga falta. Si creemos que Cristo hizo el universo y es dueño de todo, ofrezcamos sin temor, con la garantía de ser plenamente recompensados.

Pablo les dice a los corintios: *"Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra"* (2Corintios 9.6-8).

Versículo 20: *"Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén"*

La presencia de esta doxología muestra la importancia de lo antes dicho. Según la Enciclopedia Rialp, la palabra doxología viene *"del griego* ***doxa****, gloria, y* ***logos****, palabra, discurso, la doxología es una fórmula litúrgica de alabanza y glorificación a Dios en la unidad de su esencia y preferentemente en la Trinidad de Personas divinas".*
Compárese esta doxología con Romanos 11.36; 16.27; Gálatas 1.5; Efesios 3.21; 1Timoteo 1.17.

Versículo 21: *"Saludad a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan"*

La Biblia en Lenguaje Sencillo dice: *"Saluden de mi parte a todos los hermanos en Cristo que forman parte del pueblo de Dios. Los hermanos que están conmigo les envían sus saludos".*

Como comentamos en capitulo 1 verso 1, los santos son los apartados por Dios. Apartados tanto del mundo y el pecado, como apartados ***para*** un servicio dedicado a Dios. Solamente en Cristo Jesús hay santidad, y solamente en comunión con él se puede ser santo.

El saludo cariñoso y santo entre los hijos de Dios es indispensable como muestra de amor filial; es sello característico en Pablo, para quien todos los hermanos eran de gran estima. Si quiere constatarlo, lea el capítulo 16 de la carta a los Romanos. En Romanos 16.16, versión la Biblia en Lenguaje Sencillo, Pablo manda: *"Salúdense entre ustedes con mucho cariño y afecto. Todas las iglesias de Cristo les envían sus saludos"*.

El joven hermano evangelista Timoteo estaba con Pablo, ver capítulo 1 verso 1. Por otras cartas escritas por Pablo desde su prisión en Roma (Ver Colosenses 4.7-18), sabemos los nombres de más colaboradores suyos: Tíquico, Onésimo, Aristarco, Juan Marcos sobrino (primo según el griego) de Bernabé, Jesús llamado el Justo, Epafras, Lucas, y Demas, quien volvió al mundo.

Versículo 22: *"Todos los santos os saludan, y especialmente los de la casa de César"*

La casa de César no ha de entenderse como la familia del emperador, pero sí se refiere sin duda a parte de sus trabajadores y asistentes personales. La Biblia en Lenguaje Sencillo traduce: *"También los saludan todos los que aquí forman parte del pueblo de Dios, especialmente los que trabajan para el emperador romano".*

Nuestro hermano Wayne Partain comenta: *"Estos son el fruto de la predicación en la Ciudad Imperial. De esta manera humilde el evangelio comenzó a destronar a los césares. ¿Cuál es mejor conocido ahora, Nerón o Pablo? El poder del evangelio (Romanos 1.16) se demuestra en que penetró en la casa del más corrupto de los emperadores (Nerón). En el ambiente más corrupto el evangelio convirtió almas a Cristo. (Nos recuerda de la influencia de José en Egipto, y la de Ester en Persia)".*

Solamente aquel que cree en el evangelio como poder de Dios, y ha sido renacido por él, puede predicarlo con valentía y eficacia a los perdidos. Quien se detenga por creer que el mensaje será rechazado por alguna causa, no cree en realidad en su divino poder y origen, no ha probado su poder en su propia vida, y no se siente cómodo recomendando un producto que a él mismo no le ha hecho ningún bien.

William Barclay comenta: *"El Carpintero que fue crucificado ya había empezado a reinar en las vidas de los que gobernaban el mayor imperio del mundo".*
Las puertas del Hades no prevalecen contra la iglesia del Señor, el enemigo real está en nuestro desanimo interno. Cuando creamos de verdad y despertemos, el evangelio derribará las más imponentes murallas del imperio del mal.

Versículo 23: *"La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén"*

La Biblia en Lenguaje Sencillo vierte: *"¡Que nuestro Señor Jesucristo llene de amor sus vidas!".*

Es una breve y ardiente despedida, llena del amor y la ternura que impregna esta carta tan especial.

Los deseos de Pablo para sus amados hermanos filipenses, es que la gracia de Dios, su don inmerecido, llene sus espíritus, inspire sus vidas y sostenga sus corazones y cuerpos, y los guarde y los mantenga en el amor que es en Cristo Jesús, Señor nuestro, amén.

Paul Rees concluye: *"El más grande de los hombres ha escrito su más cálida carta. La tarea de amor ha llegado a su fin. El día ha finalizado. La cadena sigue ahí aherrojando la muñeca del apóstol. El soldado sigue de guardia. ¡No importa! ¡El espíritu de Pablo está en libertad! ¡Su mente está clara! ¡Su corazón está resplandeciendo! ¡Y a la mañana siguiente, Epafrodito emprende el camino a Filipos!"*

CONCLUSION

Es para mí un gusto y me siento enormemente agradecido, porque Dios me haya otorgado el privilegio, tanto de estudiar esta hermosa carta de Pablo a los filipenses, como de terminar su análisis y sobre todo enseñar mis descubrimientos a la iglesia de Cristo en Tonalá, Jalisco, México.

Por supuesto que este trabajo se debe en gran medida al uso de varias obras como diversas versiones bíblicas, diccionarios especializados, comentarios bíblicos, sobre todo de los hermanos Wayne Partain y Bill H. Reeves en puntos difíciles. Cada frase incluida textualmente lleva la cita requerida.

Si algún hermano tiene a bien exponer el contenido de esta obra como clase general a la congregación donde se reúne, será de gran provecho espiritual y me sentiré doblemente agradecido con el Señor.

Dios les guarde y muchas gracias por su atención.

Jesús Briseño Sanchez
Tonalá, Jal. Mayo de 2017